

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Se sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 930 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Se ha repartido ya á los suscritores el opúsculo de las ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*) escrito en inglés por el Sr. Allingham, con cuyo tomo ha terminado el primer año de suscripción á la BIBLIOTECA. Queda, pues, cumplido de este modo el compromiso que contrajimos, habiendo recibido los suscritores por la exígua cantidad de 15 pesetas cinco obras que componen el total de 2.008 páginas.

Durante el próximo año de 1878 continuará la publicación de la BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MÉDICO en iguales términos que el año que va á finalizar.

Entre las obras que verán la luz figurará, además de los dos tomos que restan del TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, del Sr. Durand-Fardel, la siguiente, notable por más de un concepto:

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por el Sr. Rosenthal, catedrático de *Patología Nerviosa* en la Universidad de Viena.

ADVERTENCIAS.

1.^a Para arreglar la tirada de los ejemplares necesarios en el próximo año, es de suma importancia que los suscritores á EL SIGLO MÉDICO que hayan de suscribirse también á la BIBLIOTECA lo hagan con brevedad, y les rogamos que no lo retrasen.

2.^a Asimismo esperamos que los que piensen suscribirse por vez primera al periódico y á la BIBLIOTECA formalicen sin tardanza la suscripción.

Los suscritores NUEVOS que gusten adquirir los tomos ya publicados (esceptuando por ahora los dos primeros, cuya edición se ha agotado), podrán hacerlo abonando la suscripción correspondiente al año de 1878, y además 10 pesetas por los tres tomos últimos del año corriente.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Solamente pueden suscribirse á la BIBLIOTECA ESCOGIDA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO ó se suscriban á él en adelante.

El precio de la suscripción es 15 pesetas por 5 tomos de 400 páginas; de modo que el suscriptor ha de recibir al menos por dicho precio 2.000 páginas del tamaño adoptado. Mas si el tamaño de alguna obra variase se computará el número de páginas y de tomos de tal suerte que nunca salga perjudicado el suscriptor.

También podrá ser alguna vez necesario reducir el número de páginas si las obras llevaran muchos y costosos grabados y láminas. De todas maneras las obras de nuestra BIBLIOTECA costarán á los suscritores LA MITAD cuando mucho del precio ordinario de las mismas.

Único punto de suscripción, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.^o. Los suscritores que no puedan remitir de una vez las 15 pesetas de la suscripción anual pueden hacerlo en dos ó tres plazos, dirigiendo los pedidos, las letras y libranzas á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro.

ANUNCIOS NACIONALES.

CARBONATO FERROSO PURO É INALTERABLE

EN POLVO VERDOSO

DE ARTECHE, FARMACÉUTICO.

Este producto, al que deben su acción las más renombradas aguas minerales ferruginosas, no ha podido hasta ahora ser obtenido en estado inalterable. Por su forma y pureza aventaja á las píldoras de su clase, y no produce como el hierro reducido eructos hidrogenados.

Es el único recurso en algunas dispepsias y de éxito seguro siempre que estén indicados los ferruginosos.

«El ácido carbónico, dice Soubeiran, del carbonato ferroso es desalojado sin dificultad por los ácidos contenidos en las

vías digestivas. Esta fácil descomposición le dá la ventaja sobre las otras sales de hierro insolubles. Su disolución en el jugo gástrico es lenta y graduada, y no ocasiona la impresión local desastrosa que resulta de la administración de las sales de hierro solubles.»

Precio del frasco, 3 pesetas 50 céntimos.

Depósito general: Bilbao, farmacia de Orive, Ascao, 2.

Depósitos para la venta: Madrid, Trespaderne, plazuela de Celenque, 3; Alicante, Soler; Barcelona, Fortuny hermanos y droguería de Vidal y Rivas; Cádiz, Matute; Córdoba, Avilés; Granada, Rubio Perez; Gijón, San Pedro; León, Merino; Murcia, Martínez; Santander, Rodríguez; Valencia, Fabiá; Valladolid, Calvo, sucesor de Gonzalez Reguera; Zaragoza, Rios hermanos, y en todas las buenas farmacias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera más acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.
Afecciones nerviosas
de todas clases (Nevrosis)
Flujos blancos, Diarreas crónicas
Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,
Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género
de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

— CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES —

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antireumática es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos o tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del Fósforo de zinc, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn²), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instrucción).—En París, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

VICHY

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epítima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 a 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 11, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, a 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Multa levantada.—Varia.—Disposiciones de cementerios.—SECCION DE MADRID.—Una página para la historia de los pólipos naso-faríngeos.—REVISTA ALEMANA.—Estudios etiológicos de la úlcera del estómago, por Lebert.—SECCION PRACTICA.—Hospital de la Princesa: El salicilato de sosa en el reumatismo articular agudo.—Un caso de tumor blanco.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: Pólipos del oído.—Psoriasis curada por la aplicación del caoutchouc á la piel.—Dilataciones gástricas.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—VARIEDADES.—Los médicos y el censo de población.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—Remitido.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

MULTA LEVANTADA.—VARIA.—DISPOSICIONES DE CEMENTERIOS.

En virtud de la instancia elevada al Excmo. señor ministro de la Gobernación con fecha 20 del mes que acaba de finalizar, por los propietarios y directores de EL SIGLO MÉDICO, exponiendo algunas razones conducentes á probar que en los periódicos de ciencias médicas ni pueden, ni en manera alguna deben tomarse como contrarios á la decencia pública escritos que sin duda alguna merecerían esta calificación si se publicaran en un diario político ó literario—por cuanto su lectura queda exclusivamente reservada á los que culti-

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honoroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuación.)

Tocante á las consideraciones que muchos alcaldes y algunas autoridades guardan á los profesores de la ciencia de curar, presentaremos como ejemplo los siguientes hechos:

Allá por el año de 1848, el 4 de Julio, el señor alcalde de *Fuliola*, D. Antonio Ricat, mandó á D. José Balsells, médico titular de aquel pueblo, partido judicial de Balaguer, provincia de Lérida, que inmediatamente saliese para esta capital, distante cinco leguas, á llevar un parte al comandante general. Resistióse el médico, alegando ser único en el pueblo y tener á su cargo la asistencia de otros tres más; pero todo fué en vano, pues el señor alcalde le contestó que nadie había exento de este servicio sino el mismo alcalde, y que era necesario é imprescindible que

van aquellas ciencias, cuyo pudor no se ofende lo más mínimo al ver tratadas, en cualquier tono que sea, materias que forman su diaria ocupación—el Excmo. señor gobernador de la provincia—á quien de real orden fué remitido el espedido documento—obedeciendo á móviles de equidad, y en uso de las facultades que le competen, ha acordado *levantar la multa de 50 pesetas* que por su autoridad fué impuesta el 12 del corriente.

No esperábamos otra cosa de autoridad tan digna, y aun nos inclinamos á creer que hubiera accedido gustosa desde luego á nuestra petición, si nos hubiera ocurrido formularla antes de satisfacer la multa que ha mandado devolver.

—La *semana médica*, si se nos permite la frase, ofrece poco ó ningún interés en sus acontecimientos para que podamos comunicárselos á nuestros lectores. Nuestros colegas políticos, los centros administrativos y las personas que en mayor ó menor grado intervienen en la gestión de los asuntos públicos, se muestran preocupados por faustos acontecimientos de interés para la monarquía, por la eterna intermitencia de rumores sobre crisis, por la reunión próxima de las Cortes, etc., etc., y en cuanto á la atención pública, se encuentra en un todo absorta por las fiestas militares que se ofrecen á nuestros vecinos los marroquíes, y acude gozosa á distraer en ellas sus

el mismo médico en persona fuese portador del pliego, que bajo su más estrecha responsabilidad debería entregar en manos del señor comandante, como se vió en el caso de hacerlo el facultativo, temiendo alguna barbaridad, pues la provincia estaba en estado de sitio. Omitimos comentarios, si bien ese hecho nos recuerda otro que nos sucedió á nosotros mismos hácia la misma época, que fuimos designados para salir al campo á matar langosta, si bien en consideración á que no podíamos faltar del pueblo, se exigió que costeáramos un peon que fuera en nuestro lugar á prestar este servicio mandado por el jefe político, que no exceptuaba á nadie.

En 1856, en vista del triste estado de las profesiones médicas, varios facultativos de la provincia de Segovia fundaron una asociación, no para imponer condiciones onerosas é injustas, ni para conseguir mejoras materiales ilegítimas, sino tan solo para evitar que la miseria les forzara á admitir los degradantes contratos que los pueblos, y más que los pueblos sus caciques, quisieran imponerles, como demostró la prensa médica de aquella época publicando los estatutos de la asociación que había merecido la aprobación del gobernador civil de la provincia. Además en la capital se publicaba un periódico, órgano de la sociedad, que con arreglo á la ley de imprenta entonces vigente, siendo su carácter esencialmente científico y profesional, no necesitaba editor responsable.

Por desgracia de los facultativos de la provincia, cesó el gobernador civil que había dado su aprobación á los

ócios casi crónicos. Dicho se está que acontecimientos de moda son estos últimos, y á fé que no deja de ocurrirnos, al ver acudir á uno y á otro sitio á los respetables mahometanos que nos visitan y que despiertan en nuestra memoria el recuerdo de la civilizacion gigantesca que su raza realizó en nuestra pátria, no deja de ocurrirnos que estos embajadores van á encontrar á nuestro país demasiado dado á *simulaciones* y fingimientos.

—A propósito de pólvora gastada en salvas, nos ocurre hoy hablar, en vista de las quejas enunciadas por algun colega politico, del célebre bando sobre cementerios que hace dos meses próximamente vió la luz. Laméntase el periódico en cuestion de que no se planteen las disposiciones que en él se determinaban, y si nuestros informes no mienten, es verdad lo aseverado por el colega; de suerte que los *encalamientos*, las reglas para las *inscripciones mortuorias* y el *gualdrapeamiento* de los cadáveres, ¿no se llevan á efecto? Esas son consecuencias de tirar y no acertar al blanco.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE DICIEMBRE DE 1877.

UNA PÁGINA

PARA LA HISTORIA

DE LOS PÓLIPOS NASO-FARÍNGEOS, II.

El interesante hecho clínico referido en el número anterior, con cuantos detalles son necesarios pa-

estatutos de la sociedad, siendo reemplazado por un señor Lopez Infantes, diputado que en el Congreso Constituyente de aquella época habia ya dado pruebas de la rudeza de su carácter, y que impulsado por los caciques de Santa María de Nieva, que odiaban al médico titular allí establecido, y que era uno de los que más trabajaban en el buen resultado de la asociacion, por complacer á aquellos, la emprendió con esta, y erigiéndose en una especie de hají, atropellando la ley de Sanidad, recientemente publicada, los fueros de la justicia y de la razon, destituye ilegalmente los vocales de la junta provincial de Sanidad, tan sólo porque sostenian la legalidad de la asociacion médica, reemplaza con otros los subdelegados de los partidos por la misma causa, y llega su despotismo hasta exigir editor responsable para que siga saliendo á luz el periódico científico que se publicaba en Segovia.

Tales desmanes fueron objeto de un folleto que entonces se publicó, y que puso en claro los hechos, demostrando que el gobernador Infantes, erigido en un déspota, sin más ley que su capricho, en nada reparaba con tal de arrollar y vejar á los pacíficos y dignos profesores de la ciencia de curar, como si estos fueran los párias de la provincia (1). También sobre el mismo asunto dirigió en el Congreso una

(1) Sépase ahora que el autor de este folleto fué justamente el mismo que escribe esta nota, que todavía conserva algunos ejemplares.

M. A.

ra formar sobre él juicios, y completado con la autopsia que nos ha revelado hechos que no creíamos existir, puede y debe ser origen de trascendentales reflexiones, y hé aquí por qué me apresuro á ponerlo en conocimiento del público médico. Los hechos desgraciados enseñan acaso más que los felices, y el que nos sirve de tema está á la verdad preñado de enseñanzas de importante aplicacion á la cabecera de los enfermos que sufren tan implacable dolencia.

Ofreciéosenos en primer lugar el problema del diagnóstico, y poco trabajamos para adquirir la certeza de que el enfermo tenia una produccion anormal, de las llamadas pólipos naso-faríngeos, que ni son pólipos, en el sentido de tener un pedículo angosto y un cuerpo grueso y redondeado como los mucosos de la misma region, ó los uterinos, ni nasofaríngeos, si con esta palabra se quiere expresar la cronología de su invasion, en cuyo caso merecerian más bien la denominacion de *faringo-nasales*. Las hemorragias iniciales y repetidas, el romadizo que las siguió al poco tiempo y el atasco nasal; la replecion de la fosa izquierda por un cuerpo duro que sangra al menor contacto y que se toca por detrás del velo palatino, y todo esto en un adolescente, son datos cuyo conjunto es característico, y sin vacilar se estableció que el neoplasma era de los fibromas invasores, procedentes de la base del cráneo y estudiados prolijamente en estos últimos tiempos por Nélaton, Legouest, Gosselin y otros autores y cirujanos distinguidos. Con respecto á su origen, entendimos que habia nacido en el techo de la faringe, en un punto próximo á la abertura posterior nasal izquierda, partiendo de la mucosa-periostio que reviste la

pregunta al ministerio el celoso diputado Calvo Asensio, demostrando el injusto proceder del gobernador de Segovia y sus desafueros, no sólo con la clase médica, sino en otros asuntos administrativos. El ministro de la Gobernacion defendió como pudo á su delegado, prometiendo reparar su injusticia, y tantas fueron estas y tales los atropellos que llevó á cabo, que al fin tuvo que trasladarlo á otra provincia, quedando sin castigo ni reparacion alguna tales desmanes, como sucede por lo regular en nuestro país, mayormente cuando son las víctimas los sufridos y desvalidos médicos.

En Enero de 1858 sale á pasear por las afueras del pueblo el alcalde de *La Rambla*, provincia de Córdoba y cabeza de partido judicial, y encontrando una mujer enferma, manda inmediatamente que el profesor D. Fernando Oliva acuda presuroso á prestarla los auxilios de la profesion. Este facultativo, que no era médico titular y sí de la Beneficencia, responde que la enferma debe ser trasladada al hospital, en el que está pronto á prodigarla los socorros que necesite, pues en despoblado esto era imposible. Al verse en parte desobedecido, atúfase el alcalde, y manda á dos guardias municipales que se apoderen del médico donde quiera que lo encuentren y lo lleven á la fuerza á su presencia. Obedecen aquellos, y el Oliva es conducido como un criminal ante aquella especie de sultan, para afirmar, como ya lo habia hecho, que la mendiga debia ser conducida al hospital. No contento con esto el alcalde, destituye al médico de su destino en la Beneficencia, y lo encausa



cara inferior del cuerpo del esfenoideas y de la apófisis basilar. El conocimiento de que este es el sitio de eleccion de tal clase de tumores, el modo de presentarse las hemorragias iniciales por la boca y la nariz, y la invasion desde arriba y atrás de la fosa izquierda, autorizaron este juicio. Veíamos que el tumor habia rechazado al crecer las dos paredes de la fosa nasal, y que ocupaba la faringe en su parte superior nos lo revelaba el tacto, y explicábamos fácilmente la disecea del lado correspondiente por la oclusion del pabellon de la trompa de Eustaquio. La deformidad de la mitad de la cara, apreciable á la vista, y la existencia de dos tumores resistentes, uno situado por debajo y otro por detrás y encima del pómulo, nos daban á entender que la produccion morbosa habia invadido las regiones terigoidea y temporal, de cuya extension ofrecen muchos ejemplos las colecciones clínicas.

Hasta aquí todo nos parecia claro, y en este sentido expuse en la cátedra mi modo de sentir; pero se ofrecia á nuestra investigacion un punto difícil de apreciar y de suma importancia: ¿el tumor, cuyo desarrollo en las cavidades de la cara teníamos á la vista, habia ó no enviado al cráneo alguna prolongacion? Apliqué al exámen de este punto el mayor estudio, dedicando á él una leccion entera, y la muerte del enfermo con la autopsia han demostrado mi error, porque estimé, que, siendo posible tal penetracion, ni era probable, ni habia síntomas que la demostraran. Era evidente que el nervio óptico sufría compresion por el tumor cerca del agujero óptico, y este dato podia hacer pensar en la penetracion de una parte del tumor en el cráneo. Pero, de

una parte, la pared naso-orbitaria rechazada hacia afuera evidentemente y la exoftalmia autorizaban á pensar que el nervio estaba comprimido *de dentro afuera*, y se confirmaba este juicio por haber recobrado el enfermo la vision, luego que en la cura paliativa de Marzo se desocupó la fosa nasal. Además, si continuando en la hipótesis de compresion del nervio de dentro afuera, suponíamos que el tumor habia perforado la silla turca (como he visto un ejemplo y la pieza se conserva en el Museo de la Facultad de Granada) no se comprendia cómo la compresion llegaba á producir la ceguera y las lesiones descubiertas por el oftalmoscopio en el ojo izquierdo, y dejaba intacto el otro nervio, tan inmediato al punto supuesto de la penetracion, que debia estar en próximas relaciones con el kiasma. Por otra parte, ningun síntoma revelaba la menor lesion cerebral ni nerviosa, que pudiera indicar la penetracion del tumor. Se quejaba alguna vez el enfermo de cefalalgia, que más bien era neuralgia trifacial, porque ocupaba la mitad izquierda de la cabeza y de la cara, le dejaba libre á menudo y no iba acompañada de trastorno alguno que pudiera atribuirse al encéfalo. Ni vértigos, ni náuseas, ni adormecimiento en los miembros, ni parálisis: todos los nervios orbitarios y peri-orbitarios estaban íntegros en sus funciones, exploradas minuciosamente como en la historia queda referido.

Habia, por último, otra razon para rechazar la idea de la penetracion del tumor en el cráneo, y es la siguiente: Al describir los autores esta enfermedad, refieren sus invasiones sucesivas á cavidades próximas y comunicantes entre sí por medio de orificios

por falta de obediencia y desacato á la autoridad. Débese advertir que esta era la época en que tanto se abusó de la palabra desacato, que sirvió á las mil maravillas á despotas como este de La Rambla para vengarse de aquellos que les desagradaban.

Los dos facultativos que desempeñaban en 1866 las titulares de *Puig*, provincia de Valencia, partido judicial de Murviedro, reclaman del Ayuntamiento que se les aumente algun tanto las mezquinas dotaciones que venian disfrutando. Enterados los vecinos se alborotan, y dirigiéndose algunos en son de ataque á casa de los profesores, intentan forzar las puertas para apalearlos. El atropello fué tal, que avisado el gobernador civil de Valencia dispuso el envio de Guardia civil para evitar que aquellos desalmados atentaran á la vida de ambos facultativos.

A veces llega á tanto la ingratitud de algunos pueblos, que sin consideracion á la edad y beneficios que han recibido de un profesor durante largos años, cuando notan que carece de la agilidad de la juventud, lo sacrifican inhumanamente. Así vemos que el infeliz cirujano de *Isurre*, provincia de Zaragoza, partido judicial de Sos, despues de haber desempeñado la titular por espacio de treinta y seis años!... fué despedido en el de 1859. Al verse tratado con tanta ingratitud, el desgraciado perdió sin duda la razon y se suicidó al parecer, arrojándose por un derrumbadero.

Ejemplos tan monstruosos de ingratitud son capaces de provocar el mismo grado de locura en los que ven en este deplorable suceso el galardón que probablemente en la ve-

vez les aguarda, teniendo muchos profesores por perspectiva, si no un derrumbadero, un hospital, como aquel otro médico de partido que, agotados todos sus recursos en la grave enfermedad que le afligia, tuvo que acogerse en el Hospital general de Barcelona, donde lo asistieron y prodigaron toda clase de consuelos varios de sus compañeros de la Beneficencia y Universidad, y cuando falleció le costearon un funeral decoroso.

Otro tambien desgraciado profesor de partido, D. Juan Cadenas y Abad, habiendo desempeñado su profesion en un pueblo de clima húmedo, enfermó de reumatismo hasta el punto de no poder ejercer ningun movimiento. Vivía de limosna en Madrid á expensas de una familia caritativa. El *Siglo Médico* de 1861, pág. 432, daba á conocer este infortunio, y para socorrerlo imploraba la caridad y buenos sentimientos de la clase.

Entre los varios periódicos y boletines que para ilustrar á los municipios se publican en la corte, y que nuestros gobiernos, con el propósito de favorecer á algunos de sus adeptos, recomiendan á los Ayuntamientos, ordenando que el precio de suscripcion pueda figurar entre las partidas de los presupuestos municipales, salia á la luz allá por los años de 1865 uno con el título de *Boletín de Administracion y de los Pósitos*, que en su número 28, correspondiente al 9 de Julio de aquel año, traía la consulta que hacia el alcalde de un pueblo, y la contestacion que basada en la legislacion vigente daba la redaccion.

La consulta se reducía á que habiendo un juez de pri-

ó hendiduras; pero indican como motivo, digámoslo así, de la invasion de nuevas porciones en otras cavidades, la prévia replecion de las primeras. Explican, por ejemplo, y se comprende sin esfuerzo alguno, que la produccion morbosa, que nace en los confines de las cavidades faríngea y nasal, las ocupe simultáneamente, y que despues de llenas, aumentando su nutricion y crecimiento, y no bastando á alojarla la fosa nasal en sus normales dimensiones, la aumente rechazando sus paredes; que invada luego el seno maxilar y tambien lo ensanche ó que le anule aplastando sus paredes; que introduciéndose por entre la apófisis terigoides y la tuberosidad del maxilar, llegue á la fosa de este nombre, y ocupada esta, ascienda á la temporal, como puntualmente ha ocurrido en nuestro caso. Todas estas ramificaciones y los puntos por ellas ocupados tienen explicacion, que nos parece sencilla; pero cuando en nuestro enfermo no veíamos siquiera ocupada del todo la zona superior ó nasal de la faringe, ¿cómo habíamos de creer perforado el cráneo por su base?

Hé aquí, pues, una grande enseñanza, sin duda la mayor que de este hecho clínico debemos sacar y consignar para ulterior aprovechamiento. Sin existir signos de compresion cerebral; sin que la enorme replecion de las cavidades de la cara obligue hasta cierto punto al fibroma á penetrar en el cráneo en busca de alojamiento; sin que existan lesiones funcionales de nervios importantes, que, en la hipótesis de la penetracion, han de estar por lo ménos dislocados y comprimidos, puede estar la base del cráneo extensamente perforada y una gran masa del tumor alojada en su interior.

mera instancia ordenado al cirujano de un pueblo que se trasladase á otro para curar un herido, el facultativo, por su avanzada edad, por carecer de caballería y hallarse muy malos los caminos, pidió un bagaje al alcalde del pueblo donde debia trasladarse, que este le proporcionó, pero con la condicion de que sería á cuenta del pueblo de la residencia del cirujano, y no de la del suyo, aun cuando á este iba á prestar el servicio. Y se pregunta por este alcalde: ¿Cuál de los dos pueblos debió proporcionar el bagaje? Hé aquí algunos párrafos de la contestacion que con asombro, dolor y amargura vemos en el indicado periódico, y que copiamos á la letra:

«Ni el alcalde requirente ni el de ese pueblo vienen obligados á suministrar el bagaje de que se habla, siendo por el contrario deber del cirujano y de cualquiera otro funcionario que intervenga en los actos judiciales proporcionarse los medios de realizar la asistencia y llevar á término el cumplimiento de su obligacion..... No cabe excusa, decimos, porque la mucha edad, la falta de caballería y el mal camino no deben ser obstáculos que retrasen la salud de un enfermo ni la administracion de justicia, cuando aquel está subordinado á esta (el facultativo á la autoridad). El que se considere inútil (1) ó desee disfrutar ciertas co-

Aunque los autores indican esta posibilidad, no juzgo que se fijan en ella lo bastante para sacar las debidas consecuencias, ni se citan los hechos en tan gran número ni tan detallados que puedan influir sensiblemente en el pronóstico y en el tratamiento como es debido. En mi escasa práctica puedo citar, sin embargo, tres hechos, dos de ellos propios y uno ajeno. Un adolescente se confió á mi cuidado hace unos 20 años, con una produccion naso-faríngea, que daba sangre por la boca y la nariz mucha y frecuentemente; que invadió la fosa nasal, deformó ligeramente la nariz y ocupó algo la faringe en su parte superior: era sin duda un fibroma, pero poco desarrollado. El sugeto era de muy buena posicion, y además de varias consultas entre los compañeros, escribí una que se dirigió á París, donde la evacuaron distinguidos profesores y Velpeau entre ellos. Ninguno aconsejó la operacion, ni yo insistí en su propuesta. El enfermo sucumbió con síntomas cerebrales y sin que el tumor adquiriera gran desarrollo al exterior. El otro caso ocurrió en la clínica, en un muchacho cuyo retrato conservo y tambien la historia, pero traspapelada. Le operé como á este y sucumbió á los pocos dias de operado. Su cráneo se conserva en el Museo de la Facultad, como queda dicho, y tiene una pequeñísima perforacion de la silla turca, con destruccion de la parte inferior del cuerpo del esfenoides y de la parte próxima de la apófisis basilar. Del tercer hecho sólo puedo decir que al operarlo un distinguido profesor por el procedimiento de avulsion, falleció en la misma mesa, segun entendí, en el momento de una fuerte traccion con la pinza. Su cráneo se conserva tambien

modidades (1) debe preveer estos casos y allegar medios con que responder á ellos... Se dirá que los honorarios de la mayor parte de las causas no son cobrables por distintos conceptos, y menos despues de publicado el Real decreto de 21 de Marzo de 1865, que suspendió los efectos del artículo 29 del de 13 de Mayo de 1862; pero á esto, y mientras se toma nueva medida que deje garantizado el cobro de estos honorarios, creemos que no se puede oponer más que la conformidad... (2) Sentamos, pues, la doctrina de que los facultativos titulares que sean requeridos para prestar servicios forenses en pueblos extraños al suyo, siempre que lo autorice el alcalde de este último, están obligados de su cuenta, y sin exigir bagaje ni otra cosa alguna, á prestar los servicios de la ciencia para que sean requeridos, anotando, se supone, los honorarios que devenguen al

mal tiempo, y por caminos intransitables, un viaje, aun cuando se encuentre útil para seguir ganando la subsistencia en el ejercicio de la profesion, deberá retirarse á un rincón á morir de hambre.

(1) ¡Vaya una comodidad! ¡La de no andar á pié, en la vejez y por malos caminos, algunas leguas! Está visto que para cierta clase de gente, el médico ha de ser un gañán, que sin soldada, se encuentre siempre dispuesto sin excusa de ninguna clase á obedecer á cualquier funcionario de justicia.

(2) Es el único recurso que queda á los médicos... conformarse y obedecer... Lo mismo sucede á los viajeros asaltados en un camino por una banda de foragidos... conformarse y dejarse despojar.

— (1) Luego si un profesor no se encuentra por su edad y achaques en el caso de hacer repentinamente y á deshora, con bueno ó

en el Museo de la Facultad de Granada, extensamente perforado en la base.

Necesario es, pues, advertir y estudiar que los huesos de la base del cráneo se destruyen calladamente en algunos casos de fibromas faringo-nasales, y que estas perforaciones no revisten los caracteres de las que se verifican en otros huesos por la presión que produce el crecimiento de los neoplasmas. Vemos, en efecto, que al crecer estos tumores en las cavidades de la cara, rechazan sus paredes, se aplican y adhieren á ellas, verificándose así verdaderos ingertos, como sucede en los vegetales, por yuxtaposición, y continuando el impulso excéntrico, se separan los huesos y otros se destruyen después de desgastados, á la manera que sucede en los aneurismas y en ciertos quistes, y como se vé en el temporal de nuestro caso. Pero queda fuera de estos razonamientos y explicaciones el hecho de la perforación de la base del cráneo por un punto de los más gruesos, verificada sin duda alguna en remota fecha, cuando no parece que la ocupación de la fosa nasal fuera excesiva, y sobre todo cuando hacia la faringe podía extenderse y crecer el fibroma cuanto su nutrición necesitara.

Hay además otro carácter diferencial importantísimo entre las perforaciones por presión, precedidas de un adelgazamiento como el iniciado en el temporal de nuestro caso, y la pérdida de sustancia descrita en la base del cráneo del mismo y de los otros dos citados. En estas los bordes tienen su normal grueso y la destrucción es mayor en el diploe que en las láminas interna y externa, encontrándose además que el neoplasma no parece atravesar por un

orificio, sino brotar hacia la cavidad, del mismo modo que al exterior y arrancando al parecer del espesor mismo del tejido óseo. Es sin duda que en estos casos, como en todas las enfermedades del periostio, no permanece extraño el tejido óseo al proceso patológico que tiene lugar en la membrana que lo reviste, y con la que tan importantes relaciones tiene en el orden anatómico y fisiológico. ¿Tendremos, pues, motivo para afirmar que el hueso donde radican los fibromas naso-faríngeos toma parte en su desarrollo, no solamente de un modo pasivo, es decir, dejándose perforar, sino también contribuyendo al crecimiento del neoplasma hacia la cavidad del cráneo? No me permitiré responder afirmativamente esta pregunta; pero sí diré que lo considero probable á la vista de estos casos, así como en los llamados fungus de la dura-madre se observa que nacen á veces de la membrana, de la sustancia diplóica otras, y algunas del pericráneo.

III.

A la vista de las múltiples ramificaciones del neoplasma de nuestro enfermo, del incesante crecimiento de todas ellas, y teniendo en cuenta su edad, no era posible hacerse ilusiones acerca de su suerte, y así es que mi pronóstico fué gravísimo, aun ignorando la existencia de la parte intra-craniana del tumor. Demostrada por el curso y desarrollo del fibroma su dominante cualidad de invasor; atacada ya por su cuerpo principal y por las ramificaciones reconocidas, la mayor parte de las cavidades de la cara, á la cualidad de hemorrágico, en breve agregaría la de sofocante y sobre todo la de inoperable.

pie de las firmas, para realizarlos ó para que se tengan presentes en su día.

Ahora bien, ¿qué debemos esperar los facultativos, de pueblos que disputan á cuál de ellos corresponde proporcionar por algunas horas un bagaje para que un cirujano anciano y pobre vaya á ejercer un acto de humanidad curando á un herido? ¿Qué debe prometerse nuestra abatida y postergada clase de un país en que personas ilustradas, como lo eran los redactores del *Boletín de Administración y Pósitos*, responden del modo que acabamos de ver á la consulta que se les hace? En la parte puramente legal, interpretan los decretos que rigen en la materia conforme á la injusticia y dureza de los mismos, puesto que el Gobierno constantemente se ha negado, como en otro artículo veremos, á conceder indemnización alguna á los profesores que se ven obligados por los tribunales á actuar como peritos. Pero en el caso presente, sólo se trataba de auxiliar á un cirujano anciano y pobre con un mísero bagaje, para que pudiera trasladarse á otro pueblo á practicar uno de esos servicios; y creemos que la caridad así lo aconsejaba, á no ser, como con amargo dolor vemos, que tan humanitario sentimiento y cristiana virtud no tenga aplicación en ciertos corazones cuando se trata de los médicos, que tan pródigos son de ella para todas las clases sociales. Creemos que más humanitarios y justos que lo que manifestaron en su respuesta á la consulta que se les hizo, los redactores deberían haber respondido, que si bien ni uno ni otro pueblo estaban en cierto modo obligados á propor-

cionar el bagaje, con todo la equidad aconsejaba que en primer lugar debia haberlo facilitado la familia del herido; y si esta por su pobreza no podía, el obligarlo á ello era el alcalde de la localidad de aquel, puesto que si en observancia de la ley de Sanidad hubiera costado el pueblo, como debia, facultativos titulares, no hubiera sido necesario acudir á otro pueblo á buscarlos. Además, en un país en que no se niega un bagaje á cualquier quidam, y más aun á los que disfrutan crecidos sueldos y debían ellos costearlos, con más razón debia proporcionarse á un desgraciado cirujano, anciano y pobre.

Respecto á la seguridad y garantía con que pueden contar los facultativos escriturados con los Ayuntamientos, y al caso que estos suelen hacer en todos tiempos de tales contratos, diremos que en Julio de 1864 fué separado de su plaza de titular de *Tuy*, provincia de Pontevedra, don Juan Benito Alonso y Gil, y que en el expediente que mandó formar el alcalde, sólo resultaron los siguientes cargos: la ausencia del profesor por pocos días, previo aviso que dió á la autoridad, y dejando otro profesor que le sustituyera; que no habia acudido *in continenti* á visitar á una enferma que residia fuera de la población, pero si bien lo demoró, fué hasta que, segun costumbre, le proporcionaron caballería para hacer el viaje; que se habia retardado en visitar algunos enfermos, pero sólo por corto tiempo, y á causa de reclamar otros á la vez su asistencia. Tan fútiles cargos, que en realidad no lo eran, y que sólo demostraban la ojeriza y mala fé del alcalde, fueron con

Verdad es que el Sr. Legouest, y antes que él Velpeau, han emitido la idea, más tarde desarrollada por el Sr. Gosselin, de que pasada la edad de la adolescencia, esta clase de tumores ni se presentan, ni se reproducen si son operados. Es la verdad, y todas las estadísticas lo confirman, que los fibromas que nos ocupan se presentan con grandísima frecuencia en los jóvenes, y esto en tal grado, que el Sr. Gosselin afirma que no ha visto tal enfermedad ni en mujeres, ni en adultos. En mi limitada práctica he visto confirmada esta regla, aunque no de un modo tan absoluto, porque he asistido á una mujer y á un adulto con fibromas iguales al que nos ocupa. Pero si en cuanto á la primera presentacion del mal es cierta la preferencia con que ataca á los adolescentes, no está demostrado que cesen sus recidivas cuando concluye este período de la vida. Solos dos hechos citados por Velpeau en 1866, en una discusion de la Sociedad de cirugía, demuestran plenamente la curacion sin recidiva, despues de operados por la simple avulsion. Los citados por Legouest y Gosselin no están completos, porque el uno fué perdido de vista, como frecuentemente nos sucede en los hospitales, y del otro, despues de varias vicisitudes, algunas de las cuales parecian anunciar la curacion, se recibieron noticias alarmantes que manifestaban un nuevo ataque.

Estas consideraciones, aun hipotéticas y todo, carecían de aplicacion á nuestro enfermo, todavía muy distante de la edad en que podia imaginarse libre de recidivas; de suerte que ni este leve rayo de esperanza podíamos abrigar en su favor, y estrechados por el razonamiento, nos encontrábamos en la

todo suficientes para que el gobernador de la provincia, por complacer sin duda á aquel, aprobara la destitucion del profesor. Pero este apeló al Gobierno, que oyendo al Consejo de Sanidad y conformándose con el razonado dictamen que emitió, mandó con fecha 22 de Junio de 1865 fuera repuesto en su plaza el indicado profesor D. Juan Benito Alonso y Gil.

Hé aquí, dirán algunos, cómo en el Gobierno encuentran los médicos justicia y proteccion; y nosotros replicaremos que es cierto, por cuanto en las elevadas regiones de la administracion no se dá algunas veces, por desgracia no todas, oídos á las miserias de los alcaldes y á las debilidades de algunos gobernadores, que por complacerlos las apoyan. ¿Pero se encuentran todos los profesores en las circunstancias del titular de Tuy, que pudo sufrir un año de molestias hasta alcanzar justicia? Además, en pueblos enconados contra un profesor, ¿sería conveniente luchar, cuando sabemos las mañas y arterias de algunos caciques, y que si el primer expediente no habia producido el efecto deseado, son muy capaces de formar otro en el que con seguridad se aducirían y probarían tantas calumnias que no sólo bastasen para la destitucion del médico, sino para dar lugar á que tal vez fuese encausado criminalmente? En los más de los casos el mejor partido para el profesor será abandonar su justificacion, y huir cuanto antes de pueblos ingratos y ayuntamientos apasionados.

A veces tambien han pretendido ciertas autoridades convertir á los facultativos en delatores ó polizontes, con

alternativa de intentar una cura radical ó arrostrar en diez ó doce años de veinte á veinticuatro operaciones paliativas, suponiendo que tardaran seis meses poco más ó ménos en ser necesarios los auxilios del arte, y que las ramificaciones inatacables por la cura paliativa no hicieran por su cuenta irremediables estragos.

Si aleccionados ahora por la reciente experiencia, queremos convertir en generales estas consideraciones de pronóstico, que referíamos solamente al caso actual, encontraremos el cuadro todavía más sombrío, agregando, no ya la posibilidad, sino la facilidad con que estas producciones penetran en el cráneo, dando lugar ó no á síntomas de su penetracion. Despues de este hecho no es posible estar tranquilos acerca de la suerte de cualquier enfermo que sufra esta dolencia: una verdadera espada de Damocles amenaza su cabeza.

DR. CREUS.

REVISTA ALEMANA.

Estudios etiológicos de la úlcera del estómago, por Lebert.

El Dr. Lebert, cuyos estudios de anatomía patológica son bien conocidos, ha publicado un trabajo acerca de la úlcera del estómago en el *Berliner Klenische Wochenschrift*, que nosotros tomamos de la traduccion hecha por *The London Medical Record*.

Los tres artículos que componen el referido estudio merecen particular atencion, no solamente por el nombre que los patrocina, sino por su interés y su valor intrínseco. Lebert hace notar que la úlcera simple y crónica del estómago, *ulcus simplex, perforans, corrosivum, escharoticum ventriculi*, es una enfermedad que se encuentra

el innoble fin de que el sagrado ministerio de la profesion sirva de medio para descubrir á sus enemigos políticos.

En 1866, un honrado profesor de Cataluña fué preso por suponersele que estaba asistiendo á un personaje político enfermo, y cuyo paradero se queria saber á toda costa. Parece que el hecho era falso; pero, si hubiera sido verdadero, ¿hasta qué punto fuera responsable un médico por haber visitado un enfermo aun cuando este sea un proscrito? ¿No se exige del profesor al recibir su investidura guardar secreto y desempeñar dignamente su facultad? ¿No se le obliga por las mismas autoridades á visitar á los criminales de toda especie? ¿Pues por qué ha de ser perseguido un médico cuando presta los auxilios de su ciencia á un desgraciado que tiene que ocultarse? ¿Sería humanitario abandonarlo en sus padecimientos, ó convertirse el facultativo en delator, cuando por salvar la vida se le hace partícipe de un secreto que de otro modo se le hubiera ocultado? ¿No preferirían algunos dejarse morir, más bien que implorar los auxilios de una ciencia que convirtiese en un infame delator al que la ejerce? Concluiremos tan amargas reflexiones diciendo que el médico catalán sufrió muchos disgustos y perjuicios, sin obtener reparacion alguna.

Años despues, en el de 1872, el proteo D. Felipe Mingo, que se hallaba de gobernador civil de la provincia de Guipúzcoa, adoptando á su manera disposiciones para atajar la guerra civil que principiaba á tomar incremento en las Provincias Vascas, ordenó á los alcaldes lo siguiente: «Los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia

con bastante frecuencia por todas partes, pero particularmente en los grandes centros de poblacion.

Aunque no hace mucho tiempo que se ha estudiado con precision esta enfermedad, sería, sin embargo, erróneo el tenerla en la categoría de las enfermedades nuevas. Para calificar de nueva una enfermedad, deben ser nuevas las condiciones que la originan: los desórdenes patológicos que presentan los que abusan de la quinina, no pueden tener un origen anterior al del descubrimiento de la quina; lo mismo puede decirse de la necrosis fosforada, pero no sucede esto con las úlceras del estómago. Algunos datos históricos aducidos á este propósito no dejarán de parecer interesantes.

Aunque sin duda existen otras más antiguas, una de las primeras noticias que Lebert ha encontrado acerca de este asunto se halla en una comunicacion de Juan Bauhin á su hermano Gaspar (1550 á 1624); refiere el caso de la hija de un cirujano, de edad de 18 años, que murió repentinamente, presentando los síntomas de una peritonitis por perforacion; tuvo cámaras de sangre coagulada, y por la inspeccion, presentó, además de gases, líquidos y materias alimenticias en la cavidad abdominal, una perforacion en la parte media del estómago y cerca de su fondo.

A mediados del siglo xvi, Marcelo Donato (*De medica historia mirabile*) habla de una úlcera de la parte inferior del estómago, cerca del piloro, en un hombre de 59 años, con antecedentes de vómitos tenaces y dolor en el epigastrio, y se sirve de la gráfica espresion *tunicam interiorum exesam*.

Courtial, en 1638 (*Journal des Savants*), describe una abertura oval ó redondeada en la parte anterior del estómago, con bordes callosos, en una jóven que habia sufrido durante mucho tiempo desde su infancia de molestias dispepticas.

Litré (*Memoires de l'Academie des Sciences*, 1704) encontró una úlcera redonda cerca del piloro en un hombre que habia padecido de varios síntomas gástricos y últimamente de hematemesis.

Uno de los primeros casos que se cuentan de úlcera conduciendo á la produccion de una fistula es debido á Duverney (*Mem. de l'Acad. des Sciences*, 1704).

En la primera mitad del último siglo encontramos observaciones semejantes, citadas por Van Swieten, Klein, Wenker, Godac, Atkinson, Petit, Ettmüller, Circand,

se servirán encargar inmediatamente á todos los facultativos de medicina y cirugía, así titulares como libres, de sus respectivos términos municipales, que les den parte en seguida si están ó no asistiendo á algun individuo que habiéndose incorporado á las partidas carlistas que han recorrido este país, haya resultado herido en cualquiera refriega, ó haya contraído enfermedades comunes; haciendo presente á dichos facultativos, que la menor omision en este particular me verá en la precision de comunicarla al tribunal correspondiente, á fin de que proceda en su vista á lo que haya lugar.

Es decir, que tan ilustrado y probo gobernador estimó conveniente convertir á los facultativos de medicina y cirugía en verdaderos delatores. Su elevada inteligencia no fué bastante á hacerle comprender que el médico no ve más que enfermos que reclaman su asistencia, no siendo de su deber, ni mucho ménos en enfermedades comunes, entrometerse en averiguar la vida privada ni pública del enfermo, y que lo contrario sería rebajarse hasta el punto de representar el innoble y bajo papel del espía, esbirro ó polizonte.

Que la vida del médico, más que la de otro individuo cualquiera de la sociedad, se encuentra á merced de cualquier malvado, lo demuestran palpablemente los siguientes sucesos:

En Tarazona de la Mancha, provincia de Albacete, partido judicial de La Roda, en la madrugada de un día

Helm, Kade, etc. Algunas de ellas son de dudosa naturaleza; pero las de Van Swieten (*Comment. in Boerhavi Aphor.*) y Wenker (*Diss. de virgine ventriculorum per xxiii annos perforatum habente*, 1735) parecen indudables.

Forestus y Schenk de Grafenberg refieren casos de curacion. Existen aun otras observaciones de Reil, Blase, Mangold, Heister, Sandifort, Soemmering, Morgagni y otros, referentes á deformidades del estómago debidas á contracciones producidas por úlceras antiguas; y Mead, Murray, Santesson, Westring, etc., refieren casos de adherencia del estómago á los órganos contiguos, de rupturas del órgano á consecuencia de úlceras, y muerte por hematemesis, por ulceracion anterior. Baillie (*Morbid Anatomy of the human Body*, 1798) recoge cifras considerables.

La descripcion que hace Voigtel merece ser citada. Dice en el *Hanbuch des Patologisch Anatomie*: «Con frecuencia encontramos úlceras en las tunicas del estómago; comienzan por lo general en la parte interna y van caminando hácia el exterior; pueden ser simples erosiones ó perforaciones completas; de ordinario tienen un aspecto que les es peculiar y se encuentran circundadas de una induracion inflamatoria; pero tambien es frecuente que los tejidos próximos á la úlcera no ofrezcan modificacion alguna. Parece como si se hubiese cortado con un cuchillo una parte del estómago y hubiese comenzado á curarse; de modo que se presenta una escavacion con bordes lisos redondeados. Algunas veces las paredes del estómago están engrosadas cerca de la perforacion.»

Desde esta época Reil Meckel y otra porcion de autores han descrito estas úlceras. La teoría emitida por Hunter, que las cree producidas por una accion del mismo jugo gástrico (*auto-digestion, self-digestion*), aunque sostenida por Spallanzani, Carswell y otros, nunca ha tenido una aceptacion general.

En 1808, José Morin (*De la perforation de l'estomach*), explica la perforacion como el resultado de una persistente destruccion local de las tunicas del estómago, y habla de éstasis en los vasos sanguíneos y de nutricion pervertida como consecuencia suya.

Segun Lefevre (*Archives generales de Medecine*), Leroix y Chaussier, comunicaron en el mismo día á la Sociedad médica de París, casos de úlcera del estómago con

del mes de Febrero de 1854 llaman á la puerta de la casa del médico D. Blas Fernandez reclamando su auxilio para un enfermo que aseguran estar de gravedad. El profesor, pronto á cumplir con su deber, abandona el lecho y sale; pero es sorprendido en el portal por cuatro foragidos, y gracias que á los gritos de su esposa, que se apercibe del hecho, y acude presurosa á defender á su marido, logra éste librarse de los asesinos á costa de algunas heridas y contusiones. Es de advertir que el que dió el recado era un bribon conocido del médico y al que la esposa de éste habia socorrido varias veces.

En La Haba, provincia de Badajoz, partido judicial de Villanueva de la Serena, el profesor D. Rafael de Cáceres es llamado á media noche para que visite á un supuesto enfermo. Al abrir la puerta de su casa, fué sorprendido, maltratado y encerrado en una habitacion con toda su familia mientras los ladrones robaron cuanto encontraron.

En Alcacer, poblacion del reino de Valencia, juzgado de Torrente, una mañana de Diciembre de 1858 es guiado el médico D. Pascual Domingo por una mujer, que lo lleva á su casa con pretexto de que visite una enferma. El profesor sigue á aquella furia, que lo introduce en una habitacion á oscuras, hundiéndose aquel en un pozo de cuatro varas de profundidad, cuyo orificio estaba oculto y tapado con una estera. No pára aquí el percance, sino que acuden otras varias comadres, que apresuradamente empiezan á arrojar en el pozo la tierra y piedras que para escavarlo habian sacado del hoyo. Por fortuna, á fuerza de gritar,

adherencias esplénicas. En 1818, Chaussier tuvo que informar en una causa de un supuesto atentado de asesinato por envenenamiento, á cuyo propósito afirmó que la perforación ocurre con poca frecuencia por continuadas y crónicas ulceraciones. También Cruveilhier refiere, que en el primer caso de úlcera crónica del estómago que él observó, se trataba de imputarla á un envenenamiento. Este aspecto médico-legal de la cuestión se encuentra bien tratado en las *Considerations médico-legales sur les erosions et perforations de l'estomac*, por Lainé, 1819. Desde esta época, la espresion de *perforaciones por erosion* se ha hecho muy comun. Lainé recomienda un análisis cuidadoso de la historia y antecedentes del caso; y en los dudosos, no solamente recomienda que se recurra al análisis químico ordinario, sino tambien á la inspeccion más cuidadosa de la boca, las fauces, etc.

Rausch en 1823, presenta verdaderas úlceras de bordes callosos como la causa principal de las roturas del estómago. Ebermaier cita á Heukel, Mole, Baron, Gerard, Desgranges, Trinius, Becker, Spilla y Tommassen, que relatan casos de este misma especie. Abercrombie describe simples úlceras perforantes del estómago; pero algunos de sus casos parece que han sido carcinomatosos. Hemos recorrido los principales trabajos referentes á este asunto, hasta principios de este siglo. La enfermedad comienza en el día á ser estudiada y á coleccionarse y ordenarse casos, aunque estos se refieren de un modo demasiado exclusivo á los hechos de perforación, lo cual ha hecho que el aspecto clínico de la cuestión se encontrase casi desdeñado.

El estudio combinado de los aspectos clínico y patológico de este padecimiento se debe principalmente á Cruveilhier. El tomo X de su *Anatomía patológica*, contiene los resultados de una larga práctica respecto á las úlceras crónicas, incluyendo los casos del Hellemit Gall (1828-29); la súbita muerte de un carbonero por esta causa en Diciembre de 1829; el célebre químico Darcet en 1830; el caso de la condesa de Ebenfels, curada de una úlcera gástrica en 1830, y muerta por sus consecuencias y por perforación del estómago en 1834. Además se encuentran en esta obra muy bien tratados el origen, marcha y fundamentos del tratamiento clínico de esta afección.

Omitiendo la lista de autores y publicaciones que continúa haciendo Lebert, pasaremos á los puntos más interesantes de su escrito.

logra el pobre médico ser socorrido y salir de aquella sima, pero magullado y cubierto de heridas. De la causa que se formó, resultó que este conato de enterrar vivo á un hombre debia su origen á la venganza de aquellas rencorosas mujeres, que se creían perjudicadas por actos en que el médico habia intervenido en cumplimiento de su deber. La principal agresora fué condenada á 18 años de cadena; pero los amigos de aquellas arpas lograron indisponer al médico con varios vecinos, siendo al fin separado de su plaza de médico titular.

¿Hay en la sociedad funcionario público, ni individuo alguno, que se halle tan espuesto á estas contingencias por razon de su cargo ó del ejercicio de sus deberes como sucede á los facultativos de la ciencia de curar?

En *Fuentecen*, provincia de Búrgos, partido judicial de Roa, fué llamado el médico D. Miguel Marcos á la una de la madrugada del 12 de Diciembre de 1870 para que con prontitud fuese á visitar un enfermo. Sale el confiado profesor de su casa, y á la entrada de una callejuela se vé acometido por cinco criminales, que lo arrojan al suelo, le tapan la boca, lo registran y conducen á su casa, cuya puerta abren con la llave que le habian sustraído, preguntándole dónde dormían el ama y la criada y amenazándole de muerte si gritaba. Por fortuna, en este instante, se aperci ben aquellos malvados de que se aproxima gente, por lo que huyen, abandonando su víctima, que escapó milagrosamente con graves contusiones y la pérdida del reloj.

El cirujano D. Abdon Almazan, titular de *Villaseca de*

En 1845, Schiff (*De vi motoria baseos encephalis Inquisiti*), dice, que despues de irritar algunas partes del cerebro, se presentan infiltraciones hemorrágicas localizadas en la membrana mucosa del estómago. En 1867 vuelve á insistir sobre este asunto en sus *Leçons sur la physiologie de la digestion*. El mismo Lebert, Virchow y otros vienen admitiendo hace más de 25 años el origen hemorrágico de estas úlceras. Müller en 1859 dijo que la ligadura de la vena porta causaba numerosas erosiones hemorrágicas en el estómago, particularmente hácia su estremidad pilórica. Pavy afirma que la ligadura de las arterias gástricas provoca la formacion de estensas ulceraciones. La mejor relacion que sobre este asunto existe es debida á Ebstein.

Todos estos datos, relaciones y observaciones anatomo-patológicas le sirven á Lebert como fundamentos de su comparacion para basar sus investigaciones luego en 252 casos observados en el hospital y 104 de su práctica particular. Procuraremos esbozar á la ligera las opiniones de este respetable patólogo.

Las estadísticas clínicas del profesor Lebert son las siguientes: ha recogido 104 casos en su práctica civil, y en 33 de ellos ha hecho observaciones necrópsicas y refiere datos de los 71 que no tuvieron un fin fatal. Sus casos del hospital ascienden á 252 en la forma siguiente:

	Varones.	Hembras.	Total.	Proporcion.
1.—Hospital de Zurich...	22	+ 24	= 46	{ Próximamente igual para ambos sexos. Como 23,8: 76,2, ó sea 1 varon por 3 hembras. Como 23,3: 76,7, ó sea 23,77, ó mejor las 3/4 de mujeres.
2.—Hospital de Breslau...	15	+ 48	= 63	
3.—Policlínica de Breslau...	32	+ 111	= 143	
	69	= 183	= 252	

Despues de estos ha analizado otros 65 casos en que hubo autopsia, y de ellos 38 pertenecen al sexo masculino y 27 al femenino; en estos no se incluyen los registrados por Rokitauský, Jaksch, Dittrich, Virchow y Brinton.

Respecto á la patogenia dice que existe en la actualidad un acuerdo bastante generalizado para no ver habitualmente en una úlcera simple del estómago el producto de

Henares, provincia de Guadalajara, partido judicial de Sigüenza, es llamado al inmediato pueblo de *Baides*, distante una hora de mal camino y reinando un temporal furioso en el invierno de 1860 al 61, para asistir á una parturiente. La tempestad es causa de algun retardo, y cuando llega el profesor la infeliz aquella habia fallecido; pero un pariente suyo se encarga de vengarla asestando en el vientre una terrible puñalada al desgraciado é inocente cirujano, dejándolo casi cadáver. ¿Era para ménos el castigo de haberse retrasado, si no por su culpa, por la de los elementos? El médico, aunque perezca, debe arrostrarlo todo, desafiando no sólo al diablo sino tambien á Dios.

En *Milagro*, Navarra, partido judicial de Estella, fué llamado en el año 1869 el médico-cirujano D. Francisco Polo para que asistiese á un enfermo, al que á su llegada encontró muerto. Un hermano del difunto jura asesinar al médico, al que atribuye la muerte de aquel, porque visitando otros enfermos se habia retrasado media hora: el profesor se intimida, hace renuncia de la titular y se ausenta del pueblo, al que por su desgracia volvió mes y medio despues á levantar su casa, creyendo ya aplacado aquel odio tan insensato; pero no fué así, pues en medio de la calle y traídoramente le asesta aquel malvado una puñalada en el corazon que le dejó cadáver en el acto.

Crímenes tan inauditos nos hielan de espanto y nos hacen maldecir el instante en que abrazamos una carrera, cuyo ejercicio es tan difícil y peligroso.

(Se continuará.)

una inflamacion destructora ó de una gastritis ulcerosa. Verdad es que podemos encontrar, aunque rara vez, úlceras superficiales y numerosas, rodeadas en su mayor parte por una coloracion gris apizarrada de la membrana mucosa, con más ó ménos relacion con tal catarro gástrico crónico. Pero la úlcera comun, profunda, clásica, del estómago, debe principalmente su origen á una interrupcion local de la circulacion sanguínea ó á una infiltracion hemorrágica con erosion necrobiótica é incrustacion. Por esta razon, el nombre que se le dá de *ulcus scharoticum* no deja de ser apropiado.

Ya hemos mencionado, aunque á la ligera, la teoria de Morin, aceptada en parte por Rokitsanski. Lebert participó tambien de esta opinion á consecuencia de una observacion de Duval: un perro que tenia enfermas las válvulas cardiacas, con depósitos fibrinosos en ellas, fué examinado cuidadosamente en la autopsia, y en las corvaduras mayor y menor del estómago se encontraron una porcion de úlceras del tamaño de piezas de dos reales. Su membrana mucosa estaba pálida, no adelgazada, sino más bien engrosada alrededor de las úlceras de la corvadura mayor. Las úlceras eran profundas con bordes delgados cortados como con saca-bocados, y el tejido muscular de su fondo estaba tan adelgazado que casi era trasparente. En varios puntos comprendidos entre las úlceras habia *extensas chapas pardo rojizas sin erosion alguna*, eran hemorragias circunscritas y extraordinarias. Por último, el descubrimiento de úlceras de igual naturaleza en un conejo y en un perro, en cuyas yugulares se habia inyectado pus, arraigó estas convicciones. Encontráronse las úlceras en el estómago y en el colon de siete á nueve dias despues de la inyeccion.

Dice Schiff que á consecuencia de la irritacion ó de la seccion de los tálamos ópticos y de los pedúnculos del cerebro se presentan al cabo de cuatro dias reblandecimientos é infiltraciones hemorrágicas parciales del estómago. La seccion de la mitad de la protuberancia y de la parte superior de la médula oblongada produce exudaciones circunscritas de sangre en el estómago.

Virchow en sus *Archivos* emite una opinion, generalmente aceptada, acerca del origen hemorrágico-necrótico de las úlceras gástricas. Dice que cuando la circulacion gástrica está obstruida ó tropieza con un obstáculo en una parte cualquiera del estómago, deja de haber allí el contrapeso que opone la alcalinidad de la sangre á la acidez de los jugos gástricos, y así la placa hemorrágica ó de infiltracion cae por completo bajo la accion de estos últimos.

Es tambien causa predisponente la congestion de la vena porta, porque hace dilatar las venas gástricas y produce una hiperemia local. El catarro gástrico, acompañado de violentos vómitos y contracciones espasmódicas, puede determinar estancamientos parecidos á estos; las enfermedades de las tunicas de los vasos, los desórdenes de la nutricion, la obliteracion de las arterias y otras causas semejantes conducen á resultados análogos.

La situacion superficial de las arterias coronarias, de los vasos cortos y de los gastro-epiplóicos explica la frecuencia de estas ulceraciones en sus cercanías.

Los experimentos de Ebstein y Gottstein, el primero inyectando ácido crómico por los agujeros del cromo, y el segundo irritando los nervios sensoriales y el laberinto en el oido del conejo de Indias, han producido tambien hemorragias en el estómago. No solamente las lesiones de la médula oblongada, sino tambien las del cordón espinal y la suspension de la respiracion en los animales curarizados conducen á análogos efectos, así como la disnea intensa determinada por cualquier otro mecanismo.

Lebert solamente encontró dos úlceras gástricas en 105 casos adversos de neumonia comun; pero habia placas equimóticas, algunas de ellas con erosiones superficiales, en 15 casos; mientras que en 500 autopsias de neumonia crónica y tuberculosis encontró siete veces úlceras gástricas, seis veces cicatrices de ellas y equimosis del estómago en 15 de los casos agudos y 122 de los crónicos.

Lebert cita otros casos y experimentos, y conviene completamente con Virchow en que muchos casos provienen de la detencion local de la circulacion que determina hemorragias y ulceracion. No cabe duda que las muchachas cloróticas y las mujeres se encuentran más expuestas á estas lesiones, y la edad de 15 á 25 años es la que mayor número presenta.

Con respecto á la relativa frecuencia de estas úlceras, piensa Lebert que no es muy erróneo el afirmar que la úlcera crónica del estómago se encuentra próximamente en un 4 por 100 de las autopsias que en Europa se practican. Brinton dice que se encuentra el 5 por 100 con casi igualdad de úlceras y cicatrices de las mismas. Las estadísticas de Praga ascienden aún más, porque en ellas se incluyen las erosiones hemorrágicas. Deduciendo estas nos encontramos con un 5,8 por 100 en las autopsias practicadas por Bochdalek. Con igual procedimiento el 12,3 por 100 que da Dittrich puede reducirse á un 8,2 por 100. Berlin arroja un 4 por 100; Starke da 10 por 100 en Jena; Dahlerup 13 por 100 en Copenhague.

Las cifras de Lebert en Breslau son de 2 á 2 ½ y 3 por 100; en Zurich y Breslau unidos encontramos los siguientes datos:

Desde 1853 á 1859 inclusive, en Zurich:

3.856 varones con úlcera del estómago	22 ó sea 0,57 por 100.
3.048 hembras	24 » 0,76 »
6.904 casos	46 » 0,67 »

La mortalidad fué solamente de 4 en 46 (3 hombres y una mujer).

En la clínica de Breslau de 1860 á 1873 inclusive, hubo:

4.082 varones con 15 úlceras del estómago,	ó sea 0,37 por 100.
4.220 mujeres con 48	» 1,14 »
8.302 pacientes con 63	» 0,76 »

Aquí las mujeres estaban con los hombres en la proporcion de 3,4; 15 de estos 63 casos murieron, y de ellos fueron 7 hombres y 8 mujeres.

En la Policlínica de Breslau obtuvo de 1860 á 1872 las siguientes cifras:

43.082 varones con 32 úlceras del estómago,	ó sea 0,24 por 100
43.300 mujeres con 111	» 0,82 »
26.382 casos con 143	» 0,54 »

El profesor Waldeger afirma que en Breslau, desde 1860 á 1872, entre 1.170 autopsias se encontraron 19 casos de úlcera del estómago, 6 de ellas cicatrizadas, ó sea un 1,62 por 100 por término medio, por fluctuar mucho las cifras de los varios años entre sí.

Deduciendo los heridos de los años 1866, 1870 y 1871 (años de guerra), encontramos 14 casos de úlcera en 706 necropsias, ó sea un 2 por 100 próximamente.

Con respecto á los sexos, las estadísticas de Breslau dan 3 varones por 10 hembras, pero en los casos de terminacion *fatal* la proporcion es diferente.

Los casos de Lebert dán.	19 varones	14 mujeres.
Otros casos.	38	27
Total.	57	41

Esta diferencia quizás sea puramente accidental.

Con respecto á la *edad*, hace notar con razon Lebert que no le merecen mucha fé las cifras muy numerosas obtenidas de estadísticas de orígenes muy diversos. En los 252 casos que él reúne entre Zurich y Breslau, obtiene:

Edad.	Zurich.	Breslau.
11 á 20 años.	6,5 por 100.	10,7 por 100.
21 á 30 »	39,1 por 100.	33,6 por 100.
31 á 40 »	21,8 por 100.	35,9 por 100.
41 á 50 »	13,0 por 100.	13,5 por 100.
51 á 60 »	15,2 por 100.	4,8 por 100.
61 á 70 »	4,4 por 100.	1,5 por 100.

En los mismos casos de Lebert, la mortandad de los 20 á los 30 años fué de 13 por 100; de los 31 á los 40, 22,6 por 100; de los 41 á los 50, 29 por 100; de los 51 á los 60, 25,8 por 100.

En casos de otros autores, reuniendo 65 autópsias se encontró ser la mortalidad por úlcera del estómago: de los 15 á los 20 años, 8,2 por 100; de los 21 á los 30, 23,8 por 100; de 31 á 40, 10,3 por 100, mientras que de 41 á 50 daban 18,7 por 100, y las dos últimas décadas 17,1 y 11,9 por 100, despues de lo cual descendía.

Las localidades y otra multitud de causas modifican mucho estos hechos. Tomando 198 de investigacion *post mortem* de úlceras gástricas observadas por Willin, Miguel y Fox, nos hallamos las cifras siguientes:

Edad.	Número de muertos.	Proporcion.
15 á 20	20	10 por 100.
20 á 30	48	24 por 100.
30 á 40	28	14 por 100.
40 á 50	43	22 por 100.
50 á 60	29	15 por 100.
60 á 70	19	10 por 100.
70 á 80	11	5 por 100.
	198	100

Hallamos, pues, una cuarta parte antes de los 20 y despues de los 60 años, y las otras tres cuartas entre los 20 y los 60, ó sea 38 por 100 desde los 20 á 40, y 37 por 100 desde los 40 á 60.

Aunque, como se vé, es muy rara la terminacion mortal en los niños, Lebert ha observado dos casos.

Respecto á la *profesion*, se presenta el padecimiento con preferencia en las sirvientes, cocineras, mujeres pobres (particularmente viudas) y en las gentes mal alimentadas y desordenadas; en los hombres, en clases análogas.

El resto del trabajo del profesor aleman está dedicado á la consideracion de la enfermedad análoga en el duodeno.

C.

SECCION PRÁCTICA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

El salicilato de sosa en el reumatismo articular agudo. —Un caso de tumor blanco.

Hace algun tiempo que el ácido salicílico y sus sales vienen constituyendo la medicacion empleada en los reumáticos por algunos profesores de este hospital, los cuales obtuvieron resultados satisfactorios. Entre las curaciones debidas á este medio figura una por la rapidez con que sobrevino; tratábase de un jóven de esta corte, bien constituido, albano, que sufría algunos años violentos ataques de reuma, debidos sin duda á lo antihigiénico de su habitacion, á las circunstancias en que le colocaba su profesion. En este último mes de Octubre se vió acometido otra vez de su enfermedad habitual, y por las condiciones sociales en que se encontraba se vió en la precision de ingresar en este establecimiento, siendo destinado á la clínica del Dr. Cortezo.

Lo examinamos é interrogamos aparato por aparato, de-

duciendo que se trataba de un reumatismo articular generalizado, cuyos sintomas no diferian de los señalados en las obras de patologia médica, y por lo mismo omitimos su enumeracion, advirtiéndole, sin embargo que ninguna complicacion se revelaba á explorar los órganos que en esta afeccion suelen comprometerse. Combatióse este reumatismo con agentes considerados por la ciencia como los mejores en casos parecidos; sin embargo, y á pesar de insistir en su uso por espacio de cuatro dias, la enfermedad no cambiaba la marcha altamente febril á que se habia acomodado en sus primeros momentos. Estos agentes eran la quinina, los antimoniales y el sen como más enérgicos, usando como secundarios los diaforéticos ligeros y los calmantes en fricciones á las regiones más dolorosas. Dejamos dos dias al enfermo sin más medicacion que las bebidas diaforéticas, volviendo al cabo de ese tiempo á emplear la quinina asociada al extracto tebáico; pasados cinco dias mejoraba el enfermo; la fiebre habia descendido por oscilaciones más ó menos regulares hasta volver á su tipo fisiológico. Quedaba sin embargo mucho que combatir; podia decirse que nos restaba que tratar un reumatismo sub-agudo, el cual era paliado con calmantes, esperando que pasasen todos los sintomas flogísticos para comenzar á usar el ioduro potásico; efectivamente, en el transcurso de ocho dias los fenómenos inflamatorios desaparecieron, llegando por lo tanto la oportunidad para principiar á administrarle los iódicos, como así se hizo, dando al enfermo en los primeros dias un gramo de ese alterante, llegando en los sucesivos á tres; pero á este punto se presentó el catarro iódico, teniendo por lo tanto necesidad de suprimirle, pero ya el enfermo se levantaba y andaba con alguna facilidad. Despues de haber desaparecido el signo á la intoxicacion iódica, volvió el enfermo á tomar el ioduro en disolucion como anteriormente, bastando algunos dias más para que no quedase indicio del reumatismo intenso que acababa de sufrir, pidiendo el alta completamente bueno, despues de treinta y tantos dias de permanencia en esta clínica.

Ni siquiera hacia seis dias cuando este mismo enfermo volvió á solicitar el ingreso en este mismo hospital, aquejando la misma afeccion: la causa de tal recidiva creemos que es debida á las condiciones atmosféricas estacionales y á las condiciones insalubres de su vivienda, obrando sobre un individuo que, como diria Trousseau, sufre constantemente una diátesis reumática que no espera más que cualquier agente, sea de esta ó de aquella naturaleza, incite su manifestacion para venir acompañada de trastornos, que varían segun los individuos, países, etc.

Ya en la clínica en que habia estado antes, nos cercioramos de cómo habia principiado esta enfermedad y qué sucedió durante su ausencia, y verdaderamente nada extraño habia pasado, apareciendo la enfermedad como de ordinario lo hace, pero con mayor intensidad. En este brote reumático sucedió idénticamente lo mismo que en el anterior, se hallaban (y esto es escusado decirlo) afectados el sistema nervioso con cefalalgia y dolores en casi todas las articulaciones, muy especialmente las de la muñeca, las que ofrecian tambien una tumefaccion considerable, con aumento de calor en el respiratorio, aparte de una ligera disnea, debida sin duda alguna al aumento térmico, nada pudimos apreciar; el circulatorio ofreció sintomas, todos de origen flogístico, lo mismo que el digestivo.

Una vez llegado el momento de establecer la medicacion que habia de aminorar la intensidad con que se manifestaba la enfermedad, nos decidimos á emplear ese agente tan encomiado de algun tiempo á esta parte por médicos extranjeros; comenzando el enfermo á tomar caldos, infusiones diaforéticas para bebida usual y el salicilato de sosa, dos gramos en 200 gramos de agua, friccionando las articulaciones más dolorosas con una mezcla del alcanfor, láudano, amoniaco y alcohol. Continuó tres dias tomando la misma dosis del nuevo medicamento, al cabo de este tiempo se aumentó la cantidad á cuatro gramos; ya se apreciaba una notable mejoría, los dolores eran mas soportables, la fiebre, en vez de 39 ³/₅ ó 40°, habia descendido á 38 y 38°



y quintos; á los dos días la dosis de salicilato que se le administraba era de cinco gramos, con los cuales persistió por espacio de cinco días, en cuyo tiempo habian desaparecido todos los síntomas de agudeza que quedan descritos; suspendiendo entonces ese medicamento, siendo reemplazado por el ioduro de potasio, con el cual continuó cinco días más; á la terminacion de estos el enfermo se hallaba perfectamente, saliendo curado á los 17 días.

Analícese ahora los fenómenos de la misma enfermedad en este individuo en condiciones idénticas, véanse los resultados, y verdaderamente se comprenderá que el salicilato de sosa supera á todos los tratamientos ensayados hasta aquí.

—En la sala de San Nicolás, á cargo del Dr. Ustariz, ingresó á principios de Febrero de este año un enfermo, dado de alta por curacion en la semana pasada, y que merece le dediquemos unas cuantas líneas, siquiera la enfermedad que padecía sea por demás comun.

Se trata de un niño de ocho años de edad, á quien el escrofulismo no ha dejado momento de reposo desde que cumplió los 12 meses, manifestándose ya por oftalmías rebeldes y repetidas, ya por abundantes otorreas, ya por intensas erisipelas faciales y pertinaces catarros, ya por diseminados infartos glanglionales, ya, en fin, por cualquiera de las múltiples expresiones de esta terrible afeccion.

En Diciembre del año anterior, jugando con otros chicos de su edad, recibió un golpe en la rodilla derecha, sin que por el momento, y aun en los 15 días sucesivos, sintiese otra cosa que un ligero dolor que sólo dificultaba los movimientos en las primeras horas de la mañana ó cuando se incorporaba despues de estar sentado algun tiempo. El dolor fué aumentando paulatinamente, y al mes y medio, poco más ó ménos, de haber recibido la contusion, los movimientos difíciles al principio sólo en determinadas circunstancias, eran casi imposibles, pues al dolor se habia unido una considerable tumefacion de las rodillas. La tumefacion fué haciéndose más marcada en la parte correspondiente al cóndilo externo del fémur, de donde la abertura espontánea dejó salir una enorme cantidad de pus, quedando un trayecto fistuloso por el que su madre hacía inyecciones con cocimiento emoliente.

El día que ingresó en la clínica llamaba la atencion por su palidez escesa, la gran demaeracion, la prominencia de los lábios, los infartos ganglionales del cuello y la flexion de la pierna: la rodilla izquierda, enormemente abultada y surcada por grandes y numerosas venas, presentaba en la region externa un trayecto fistuloso, que daba salida á un pus abundante muy fluido y fétido, mezclado con algunos grumos blancos y detritus rojo-oscuros; sentía dolores intensos, especialmente al imprimir algunos movimientos al miembro, que se irradiaban á la rodilla y hasta el pié.

El Dr. Ustariz le prescribió desde el primer día carne asada con vino generoso; añadiendo á cada 25 centílitros de esto, 15 decigramos de tintura de iodo; 50 gramos de aceite de hígado de bacalao con 13 centigramos de iodoformo, 50 de aceite esencial de anís, y cauterizacion lineal con hierro al rojo cada tercer día.

A los dos meses de tratamiento se habia mejorado notablemente el estado general; cedia mucho la tumefacion de la rodilla, los caracteres del pus eran completamente distintos, y aunque no sin trabajo, se logró colocar la pierna en estension y aplicar un vendaje sicatado inamovible; quince días tenia aplicado el vendaje, cuando el enfermo empezó á sentir fiebre alta y grandes dolores en el muslo, que hicieron sospechar la existencia de alguna complicacion grave. En efecto, se levantó el vendaje y se encontró un flemon difuso y profundo de la parte superior del muslo: se practicaron varias incisiones, dando salida á una gran cantidad de pus, y á los 20 días de hacer lociones con una disolucion de permanganato potásico y cubrir la herida con panchuela fenicada, sólo quedaba de este accidente una úlcera de coloracion súcia, siempre cubierta de pus, é indolente, que se curó despues de bastante

tiempo con pomada iodoformica; pocos días habian transcurrido, cuando se presentó en la parte postero-inferior otra ulceracion con idénticos caracteres, siendo de notar que desde el momento de la aparicion de estos accidentes, fué decreciendo más rápidamente la tumefacion, hasta quedar reducida á una pequeñísima deformidad.

Volvió á repetirse la cauterizacion transcurrente cada tercer día por espacio de mucho tiempo, hasta que el enfermo pudo andar con muletas, siendo sustituidas en los dos últimos meses por hilones con tintura de iodo y la malaxacion. Sin variar en nada el tratamiento interno, salió perfectamente curado en la segunda quincena del mes actual.—FRANCISCO MONTALEAN.—JOSÉ GARCIA VELA.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Pólipos del oído.

Acerca de este particular ha publicado el Dr. Víctor Lange, de Copenhague, un artículo, en los *Annales des maladies de l'oreille et du larynx*, del que vamos á traducir la principal parte.

Con la palabra *pólipos* se espresa ordinariamente una escrescencia que se forma en una cavidad, apellidándolos mucosos, fibrosos, etc., segun su estructura. Cuando el pólipo principia á desarrollarse, y apenas se eleva del nivel de los demás tejidos, no se le denomina pólipo, pues este nombre se reserva para cuando ha adquirido mayor desarrollo y se ha hecho sesil ó pediculado.

El Sr. Hissel ha recogido en los autores 280 casos de pólipos del oído observados en 7.943 enfermos: en este número figura la estadística del Sr. Schwartz, que cuenta 78 casos por cada 1.180 enfermos. Estos datos inclinan á establecer la conclusion de que los pólipos del oído no constituyen una complicacion frecuente de las enfermedades de este órgano, pero en realidad sería un error, pues es muy difícil trazar el límite entre lo que es y lo que no es pólipo del oído. Si se emplea este nombre como se hacía antes, es decir, atendiendo sólo á la forma exterior, y en particular á las dimensiones, la relacion entre el número de los pólipos y el de los enfermos es, en efecto, bastante pequeña; pero si se aplica á todas las excrescencias carnosas que se encuentran en el oído, esta relacion es mucho mayor.

Se han dividido los pólipos en gran número de clases. El Sr. Steudenes, fundándose en la estructura histológica, admite tres clases: los pólipos mucosos, los fibrosos y los mixomas, siendo estos últimos muy raros.

Lo que no ha podido colocarse entre los pólipos se ha designado con el nombre de granulaciones; pero, en concepto del Dr. Lange, el límite entre éstas y los pólipos es muy indeciso: todos tienen el mismo origen y son casi siempre consecuencia de una inflamacion crónica acompañada de supuracion, que las más veces, como es sabido, tiene su asiento en la caja del tímpano.

Lo que corrobora esta opinion es que la estructura histológica es próximamente la misma: ambos, pólipos y granulaciones, están formados de tejido celular, y sólo cuando han adquirido gran desarrollo se engruesa éste, predominan más los elementos fibrosos y es más débil el aflujo sanguíneo. Esta diferencia puede depender tambien del punto de implantacion de la escrescencia, ora sea el conducto auditivo, ora la caja del tímpano. El espesor de la capa epitelial depende en parte de la mayor ó menor abundancia de la supuracion y del volumen del tumor que se halla tambien más ó ménos expuesto á la influencia del aire.

El Dr. Lange cree, pues, que no basta decir, con el señor de Troeltsch, que con el nombre de pólipos del oído se comprenden con frecuencia las granulaciones, sino que

debe decirse que estas y aquéllos, aunque difieren en muchos conceptos, son, sin embargo, idénticas en su esencia.

Los pólipos del oído no constituyen por sí una enfermedad, sino que son una complicación de otra. Dejando á un lado los efectos generalmente conocidos que pueden producir los pólipos, obstruyendo, por ejemplo, el conducto auditivo y oponiéndose al paso del pus, etc., debe examinar el práctico si detrás de los pólipos ó granulaciones existe alguna causa morbosa que influya en la marcha ulterior de la enfermedad. El Sr. Wissel y otros autores afirman que los pólipos rara vez van acompañados de cáries ó necrosis, al paso que el Dr. Wraden cree que los pólipos de la caja dependen siempre de la cáries de una de sus paredes. De 67 casos de pólipos del oído, el Dr. Wissel no refiere más que cuatro que se hallaban en estas condiciones, lo cual puede explicarse sabiendo que este profesor teme hacer uso de la sonda, instrumento cuya utilidad es inapreciable en estos casos.

Para establecer que las afecciones de las partes óseas son frecuentes y hasta constantes, se necesitaría una estadística extensa, de la que el Dr. Lange no dispone. Sin embargo, el Dr. Guerder menciona 70 casos de muerte producida por una afección de este género, que reconocía por origen una necrosis del peñasco, debida á una flegmasia crónica con supuración del oído medio. Las afecciones del cerebro pueden depender, como es sabido, de la supuración del oído medio. Es raro que sean consecuencia de una enfermedad aguda, pues casi siempre son provocadas por una supuración de marcha crónica. De las observaciones del Sr. Guerder resulta que la duración de la otorrea fué en 33 casos de tres meses á cuatro años; en 14 de diez á veinte años; en 15 de veinte á treinta años; en 5 de treinta á cuarenta, y en 3 de más de cuarenta. Respecto á la edad de los enfermos, la mayor parte de los casos recayeron en sujetos de diez á treinta años.

Las afecciones de las partes óseas pueden tener origen en la caja, como sucede con frecuencia, debido á la conexión que existe entre el periostio y la mucosa, que están tan íntimamente unidos que forman un todo, de donde resulta que, si hay inflamación de la mucosa, el periostio está expuesto á la influencia morbosa, y cuando es el periostio el inflamado, el hueso sufre siempre á consecuencia de una nutrición defectuosa.

No se debe, pues, en concepto del Dr. Lange, emplear la palabra pólipos del oído, ó al ménos no deben estos dar idea de una enfermedad especial, sino que más bien deben considerarse como manifestación de otra enfermedad. Es esencial no olvidar la coexistencia de las afecciones óseas y de los pólipos del oído, pues, según Guerder, toda supuración prolongada del oído medio va muy á menudo seguida ó acompañada de cáries ó de necrosis del peñasco, y es bien sabido, por otra parte, que los pólipos rara vez ó nunca se desarrollan sin previa supuración. Para terminar, vamos á referir brevemente un caso de pólipos del oído.

Se trataba de una joven cigarrera de veintitres años de edad, afecta de sordera del oído izquierdo desde la infancia: recuerda que á los siete años la introdujo un niño en el oído un trozo de papel, que produjo ligera efusión de sangre. Una fiebre tifoidea que tuvo hará unos cinco años, aumentó la sordera, que sobre todo hizo progresos en estos últimos tiempos, yendo acompañada los últimos quince días de un flujo purulento y fétido con dolores de vez en cuando. El conducto auditivo estaba completamente obstruido por un cuerpo rugoso, mamelonado, rojo pálido, en algunos puntos más oscuro, y nadando en una secreción mitad purulenta, mitad sanguinolenta: quitado el pus, se vió que existía un pólipo que llenaba todo el conducto, de modo que apenas podía penetrar una sonda delgada. Tenía 2 centímetros de longitud y era oval, liso y duro. El tímpano faltaba por completo; el fondo del conducto estaba formado por la pared del laberinto, cuya mucosa era de color rojo pálido y sangraba ligeramente al menor contacto. La sonda, después de haber encontrado un tejido esponjoso compuesto de numerosas granulaciones, vino á chocar contra un hue-

so denudado, pero sin asperezas. Para evitar las consecuencias desagradables que producen la mayor parte de los cáusticos, se estirparon las granulaciones por medio de una cucharilla cortante, insuflando después polvos de iodoformo para facilitar la cicatrización.

El mejor instrumento y el más seguro para estirpar los pólipos del oído es sin duda el aparato de Wilde; pero la principal dificultad consiste en la apreciación del punto en que están aquellos implantados, pues en general no puede estirparse el pólipo tan completamente que no quede el más pequeño fragmento. La cucharilla cortante permite estirpar con facilidad las granulaciones.

Psoriasis curada por la aplicación del caoutchouc á la piel.

El Dr. Squire refiere en un periódico extranjero el siguiente caso:

Erase un joven de 18 años de edad, natural de Nueva-York, que desde los 14 años venía padeciendo de psoriasis, habiendo tenido cuatro ataques distintos de su enfermedad. El primero á la edad de 14 años, y duró unos cinco meses; el segundo á los 16, y persistió dos meses; el tercero principió á los 17 años y duró siete semanas: á causa de esta erupción ingresó en el Hospital de Boston, en donde curó á beneficio de fricciones con aceite de oxicedro y aceite de olivas á partes iguales. Durante algunas semanas estuvo bien, mas no tardó en reproducirse la afección en Diciembre de 1875, viéndose obligado á ingresar en el Hospital Británico el 23 de Mayo de 1876. El enfermo estaba en aquel entonces cubierto casi por completo de placas de psoriasis. La cabeza, la frente y las cejas estaban completamente invadidas por gruesas escamas, nacaradas, con fisuras profundas y grietas dolorosas y que sangraban al menor contacto. En las caras anterior y posterior del tronco y en los miembros inferiores, se presentaba la erupción en forma de anchas placas, que eran relativamente raras en los brazos.

A los siete días de haber entrado en el hospital se le aplicó un vestido completo de caoutchouc, compuesto de camisa y calzoncillos, que llevó puestos noche y día por espacio de seis; al cabo de los cuales la erupción había desaparecido por completo en el pecho y en los miembros, es decir, en las partes cubiertas por el caoutchouc, no habiéndose modificado en la cabeza, frente y cejas. A las tres semanas de haber ingresado en el hospital, principió á llevar un gorro de caoutchouc vulcanizado, con el que se cubría las cejas por la tarde y por la noche ó cuando estaba en su habitación.

Llevó aplicado el gorro durante siete semanas. El 24 de Abril (á los cuatro días de haberse quitado el gorro) se le aplicó la vaselina, y así se continuó durante tres semanas. Desde esta época empleó para los párpados, afectados desde la infancia de oftalmía tarsiana, una pomada compuesta de

Oxido amarillo de hidrargirio. . . 0,35 gramos.
Manteca. 30,00 »

El 24 de Mayo se cambió la vaselina por la siguiente pomada:

Ioduro rojo de hidrargirio. . . 0,75 gramos.
Aceite de almendras dulces. . . 1,00 »
Ungüento simple. 30,00 »

El día 26 había desaparecido toda la erupción, excepto algunas placas en la parte posterior del cuero cabelludo.

Dilataciones gástricas.

Según el Dr. Muller-Warneck, las principales causas de las grastectasias son:

1.º La estrechez del píloro (cáncer, etc.)

2.º La distension habitual por comidas escesivas.

3.º La falta de nutrición de la túnica muscular del estómago y la paresia consecutiva de esta túnica ó la inervación insuficiente de este órgano, por ejemplo, en las personas debilitadas por el onanismo: en los casos debidos á una ú otra de estas últimas causas, las distensiones no son considerables, porque sobreviene rápidamente la inapetencia.

4.º La presión ejercida sobre la región lumbar por los cordones de las enaguas, los cinturones ó las correas destinadas á sostener el pantalón, etc.

El riñón derecho, en este caso, es rechazado hácia dentro y adelante; el duodeno, cuya parte fija (parte descendente) está situada entre el riñón de aquel lado y la columna vertebral, es comprimido, disminuyendo parcialmente su calibre, y haciendo difícil, al propio tiempo que retardando, la evacuación en el intestino del contenido gástrico, de todo lo cual resulta una dilatación y un estado catarral del estómago. Si la dislocación es mayor, disminuye y hasta desaparece la compresión del duodeno, y se amenguan las lesiones gástricas.

Estas ectasias se observan principalmente en las mujeres de la clase obrera; los esfuerzos respiratorios que el trabajo á que se dedican exige, son la causa de esta mayor frecuencia.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 29 reformado del vigente reglamento de baños y aguas minero-medicinales, esta superioridad ha resuelto anunciar como plazas vacantes las resultas de los concursos cerrados que han tenido lugar en el presente año, y que á continuación se insertan, cuyas vacantes se cubrirán entre los médico-directores propietarios bajo las siguientes reglas:

1.ª El día 15 de Diciembre próximo, á las dos de la tarde, los directores en propiedad que quieran variar de destino se presentarán en esta Dirección general personalmente ó por representación con poder en forma legal.

2.ª Las referidas plazas vacantes, como asimismo las que sucesivamente resulten por los cambios de los individuos que las desempeñan, las elegirán por rigurosa antigüedad en la forma que previene el citado artículo del reglamento del ramo.

3.ª Terminado este concurso, será desestimada toda instancia en solicitud de cambio de destino.

Las vacantes que ocurran desde la terminación de este concurso hasta el mes de Setiembre del año inmediato se proveerán interinamente por este centro directivo.

Lo que se publica en este periódico oficial para conocimiento de los interesados.

Madrid 27 de Noviembre de 1877.—El director general, Ramon de Campoamor.

Relación de las plazas vacantes de baños á que se contrae la anterior orden.

BAÑOS.

Carratraca, provincia de Málaga.—Tiermas, provincia de Zaragoza.—Jabalcoz, provincia de Jaén.—Gaviria, de Guipúzcoa.—Peralta, provincia de Madrid.—Siera-Elvira, provincia de Granada.—Alfaro, provincia de Almería.—Arenosillo, provincia de Córdoba.—Bellús, provincia de Valencia.—Bouzas, provincia de Zamora.—Chulilla, provincia de Valencia.—Estadilla, provincia de Huesca.—Fuente-Amargosa, provincia de Málaga.—Lucainena, provincia de Almería.—Molgas, provincia de Orense.—Navalpino, provincia de Ciudad Real.—Nuestra Señora de Abella, provincia de Castellón.—La Salvadora, provincia de Jaén.—San Adrián, provincia de León.—San Bartolomé de la Cuadra, provincia de

Barcelona.—San Gregorio de Brozas, provincia de Cáceres.—Valdeganga, provincia de Cuenca.—Vilo ó Rozas, provincia de Málaga.

VARIEDADES.

El jueves 6 del corriente, á las nueve de la noche, se reunirán, en casa del Sr. Mendez Alvaro (Urosas, 9, segundo derecha), los directores ó representantes de los periódicos médico-farmacéuticos, para firmar la exposición en que se pide al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación la reforma que tienen aprobada del reglamento de PARTIDOS, ó sea de facultativos municipales, y para nombrar además la comisión que ha de presentarla.

Los que sean gustosos de poner sus firmas al pie de ese documento deberán asistir con puntualidad.

LOS MÉDICOS Y EL CENSO DE POBLACION.

Ya tendrán noticia los lectores de EL SIGLO MÉDICO del Real decreto de 1.º del corriente mes y de la instrucción general de 2 del mismo, ambas relativas al censo de la población general de España y sus dominios, que ha de efectuarse en la noche del 31 de Diciembre al 1.º de Enero próximos. Y en verdad que no puede ménos de interesar su importancia á toda persona ilustrada, en particular á los profesores de nuestra ciencia.

Animado del más laudable celo, el director general del Instituto Geográfico y Estadístico, Excmo. Sr. D. Carlos Ibañez, cuya reputación es hoy día europea y honra no poco á nuestra patria, se ha dirigido á la Dirección de este semanario con una circular en que se encarece la importancia de la operación que va á emprenderse, confiada á la dirección de su cargo, y que tiene grandísimo empeño en realizar con la mayor perfección posible, y se reclama su cooperación. Al efecto nos ha remitido—y le damos las gracias por sus atenciones—un ejemplar del Real decreto y de la instrucción citada con un modelo de cédula de inscripción.

Si EL SIGLO MÉDICO no hubiera en repetidas ocasiones alzado su voz para lamentar el incalificable atraso que bajo el punto de vista de la estadística se nota en nuestro país, si con incansable tesón no hubiéramos uno y otro día excitado el celo de las autoridades para que se organizaran y recogiesen datos importantísimos que en nuestra patria se pierden y desdeñan de un modo incalificable; si por otra parte no tuviéramos la íntima persuasión de que la clase médica puede prestar servicios importantísimos para llevar á buen cumplimiento el objeto que se desea, hubiéramos creído cumplir con una ligera excitación á nuestros suscritores para responder á la invitación galante que por el director del Instituto geográfico se nos hace. Pero en nosotros la idea de regularizar las estadísticas, de poseer datos seguros, de conocer las cifras que revelan el cumplimiento de leyes interesantísimas que se desenvuelven en el crecimiento y organización de las sociedades, del mismo modo que en el desenvolvimiento y la vida del universo; esta idea ha de encontrar, decimos, apoyo más vigoroso, y por eso nos permitimos llamar la atención de nuestros suscritores sobre un asunto que estimamos como muy interesante, y en cuya realización pueden ellos tener no escasa parte llevando á él su inteligente iniciativa.

Prescindiendo de otros puntos de vista de grandísimo interés general, pero ménos peculiares de las clases médicas, importa mucho á éstas, para el estudio de graves cuestiones de carácter científico, el conocimiento fiel del movimiento de nuestra población. Un censo general exacto sirve de sólida base á la estadística entera respecto al movimiento de la población. Si no se conoce bien, por ejemplo, el número de habitantes de una ciudad, ¿cómo podrá saberse la proporción de los nacimientos y de las defunciones, la

edad en que éstas acaecen y otras muchas cosas esenciales para los estudios demográficos y de estadística sanitaria?

La Estadística desde el nivel en que hasta hace poco se encontraba, y desde la categoría de acúmulo más ó menos organizado de cifras, números y datos, viene, hace poco tiempo, aspirando á la categoría de ciencia social, y no falta quien en ella reconoce el modo de introducir en la resolución de los más interesantes problemas que hoy agitan el mundo moral, el método y los procedimientos de las ciencias de observación. Sin que nosotros entremos ahora en la discusión de su importancia y del lugar categórico que deba ocupar entre los humanos conocimientos, puede sernos permitido desde luego que hagamos una aserción que no podrá pasar por atrevida: las estadísticas, convenientemente obtenidas é imparcialmente analizadas, revelan hechos trascendentalísimos que influyen poderosamente en el régimen de las sociedades, y que pueden arrojar vivísima luz sobre algunas leyes biológicas de indudable importancia para el higienista y para el médico.

Es, pues, el censo de la población de necesidad absoluta para los más importantes actos del gobierno y la administración de los pueblos y para las más esenciales estadísticas.

Nada hay en apariencia más caprichoso que la realización de ciertos hechos, por ejemplo, de los nacimientos, de la proporción de los sexos, de los matrimonios, las defunciones, la edad en que se efectúan, las causas que las determinan, las épocas del año en que se realizan, etc., etc. y sin embargo de que en cada caso, en cada individuo, en cada familia, parece esto depender de multitud de causas fortuitas y contingentes, al agrupar las grandes cifras, parece como si se equilibraran las variaciones individuales ante una misteriosa ley que las nivela, y surgen los hechos con tal uniformidad, que dejan de ellos desprenderse los principios que en el día se tienen como invariables en la naciente ciencia de la estadística.

Nada más variable, en efecto, estudiado aisladamente en cada familia, que el hecho de los nacimientos y de la proporción en que los sexos se presentan: en unas familias el escaso número de hijos, en otras su exagerado número; en estas la identidad de sexo, en aquellas su perfecta proporción; pues bien, sumados y sumados estos casos aparentemente caprichosos, se vé en cada nación oscilar en muy pequeños límites las cifras anuales de los nacidos y regularizarse la proporción de los varones con las hembras, de tal suerte, que puede afirmarse que se encuentran en la debida relación, escepto un pequeño excedente *casi constante* en favor del sexo masculino.

¿Puede haber nada más mudable que las causas que á cada individuo conducen al desesperado fin del suicidio? Pues bien, hasta en este punto se encuentran proporciones casi fijas, no ya solo en la relación con el número de individuos, sino respecto al tiempo en que se efectúan, respecto á los fenómenos sociales que los determinan y hasta respecto á la estación del año en que se llevan á cabo.

Decía Laplace que puede considerarse como una ley general la de que los hechos que parecen efectuarse con tanta irregularidad cuando aisladamente se los considera, se convierten en *casi constantes cuando se los estudia en gran número*, y si de esta afirmación no se quiere sacar conclusiones ambiciosas é impacientes, puede muy bien servir de estímulo para alentar en la realización de trabajos que tienen mucho de penosos, atendido á lo lejano del resultado que de ellos se obtiene.

Sin que entremos en más consideraciones (que pudieran parecer largas tal y como se nos ocurren), es lo cierto que la empresa de formar un censo de población que pueda servir de fundamento á todos los trabajos y estudios estadísticos posteriores, debemos considerarla como digna del mayor interés y acreedora á una cooperación que no tememos llamar patriótica.

En efecto, todos los países cultos poseen sus censos bien ordenados y comprobados, y seguros estamos de que sola-

mente en uno se dá el caso de que los extranjeros tengan que escribir, como recientemente ha sucedido, acerca de datos despreciados en él, y esto lamentando el no haber encontrado ni las cifras más elementales en el estado de claridad y tan completas como sería de esperar. En todas partes se conocen las proporciones de crecimiento y decrecimiento de la población; en toda Europa se señalan las causas que influyen en el desarrollo de la misma, en nuestro país, ni aún dentro de los centros más populosos puede un particular hacer estudios acerca de la mortalidad, de sus causas, de los medios de corregirla, á no ser que por sí mismo realice trabajos inverosímiles é inabordables que debiera tener siempre á mano para poder resolver con éxito problemas tan interesantes.

Si de los grandes centros pasamos á los pequeños, temblamos ante la acogida que pueda tener la idea del nuevo censo en las poblaciones rurales, y aun más tememos que sea infiel y poco exacto el resultado que se obtenga. Difícil, muy difícil ha de ser á las autoridades el vencer ciertas preocupaciones arraigadas en nuestras clases menos ilustradas; no faltará quien crea ver en la declaración que se le pide la amenaza de una nueva contribución, quién tema una investigación de que le venga responsabilidad, ó cuando menos molestia, por si se encuentra ó no legalizada su situación respecto al servicio de las armas, ni dejará de haber quien vea en el censo un amaño político para rectificar las fuerzas electorales de un distrito; contra estas prevenciones, que pueden dar lugar á ocultaciones, errores y falsedades, no hay más remedio que el de la persuasión y el del castigo más severo á los que por voluntario error las cometieren.

Pero decíamos al comenzar, y á este punto llevábamos nuestros argumentos, que los médicos, y particularmente los que ejercen en las pequeñas localidades, pueden prestar servicios de gran valía en la acertada ejecución del propósito que nos ocupa. Ellos representan un elemento de ilustración de gran peso, que puede por su consejo, por la atinada advertencia, por la resolución de una duda, por mil detalles imposibles de precaver, ayudar á encauzar debidamente los datos que en las hojas impresas se exigen, y que no todos serán contestados, y quizás algunos ni entendidos por todos los interesados á quienes se dirigen las preguntas.

Aun bajo el punto de vista profesional conviene no poco obtener un censo fiel de la población de España. ¿Cuántos médicos, cirujanos y farmacéuticos hay en ella? ¿Cómo están repartidos? ¿Qué proporción guardan con la población de cada provincia ó cada pueblo? Y como estos puntos de investigación hay otros muchos. Ignorando, por ejemplo, cuántos profesores de esas facultades existen en la actualidad, ¿podrá en adelante averiguarse si su número aumenta ó disminuye, ni procurarse, por lo tanto, el conveniente equilibrio?

No es esto solo: el conocimiento tal cual seguro de los habitantes de un pueblo, de sus condiciones de bienestar, etc., da grandísima luz á los facultativos que tratan de establecerse en él, cosa muy de provecho para evitarse dolorosos y frecuentes chascos.

Bajo todos aspectos importa obtener un censo fiel de la población actual de España, que dé á conocer el aumento periódico y suministre otros interesantes datos.

Debe esperarse, por tanto, que los profesores de ciencias médicas, personas ilustradas y exentas de esos errores y preocupaciones que suelen formar uno de los más invencibles obstáculos á estas operaciones, ayudarán cuanto puedan á la patriótica empresa que va á realizarse. Su influencia y su cooperación pueden ser indudablemente de mucho provecho en las poblaciones pequeñas.

No pretendemos que cada médico se convierta en un agente de estadística y tome sobre sí el improbo trabajo de enseñar, amonestar é instruir á los ciudadanos para que envíen convenientemente sus documentos á las autoridades; pero si esperamos que, sin salir de los límites de una iniciativa completamente personal y privada, prestarán á

la realización del censo el apoyo que deben á este género de ideas todas las personas que estiman en algo el buen nombre y la cultura de su país.

C. M. CORTEZO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 711; mínima, 697,59.—Temperatura máxima, 14°,6; mínima, 1°,6.—Vientos dominantes, S-O-S. y S-S-O. Lluvia máxima en 24 horas en milímetros, 6,0.

En el estado sanitario de la población han ocurrido muy escasas variaciones; el elemento catarral se ha manifestado en los estados piréticos, en las congestiones de las mucosas aérea y digestiva y en los tejidos muscular y fibroso. Los reumatismos siguen siendo frecuentes y benignos en sus formas agudas y poli-articulares, y en las crónicas con exacerbaciones intercurrentes y agravación de las localizaciones cardíacas. Las afecciones crónicas del aparato respiratorio continúan agravándose por la persistencia de los ataques disnéicos y asmáticos en las bronquitis con enfisema y por los catarros bronquiales en las neumonías crónicas y en las tuberculosis. En estas últimas enfermedades continúan siendo frecuentes las defunciones.

CRÓNICA.

Oposiciones terminadas. El día 23 del pasado terminaron en el Hospital militar de esta corte los ejercicios de oposición pública para las plazas de oficiales médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar, cuya celebración comenzó el día 15 de Octubre. Se inscribieron para tomar parte en dichas oposiciones 76 doctores ó licenciados en medicina y cirugía, de los cuales fueron desde luego excluidos seis por no haber concurrido á hacer el primer ejercicio. De los 70 que le ejecutaron, han practicado todos los ejercicios 59, abandonando las oposiciones, ó retirándose de ellas por diversos motivos, 41.

Segun informes de nuestro apreciable colega la *Gaceta de Sanidad Militar*, además de los 20 individuos que han obtenido plaza pensionada, serán propuestos á la superioridad 46 para oficiales médicos alumnos de la Academia, sin sueldo.

Los que han obtenido plaza de número para alumnos de dicha Academia de Sanidad militar, y los que le han obtenido de supernumerarios, son los siguientes:

D. José Saez y Domingo, D. Rafael Lopez y Gimenez, don Francisco Lopez Ferreira, D. Luis Sanchez y Fernandez, D. Pedro Cardin y Cruz, D. Paulino Fernandez Mariscal, D. Angel Fernandez Ruiz, D. Antonio Garcia Cuello, D. Mariano Garcia Toruell, D. Gerónimo Cobos Lacal, D. Federico Sol y Abreu, D. José Lorente Gallego, D. Feliciano Fidalgo y Casas, D. Justo Roman Sevilla, D. Miguel de la Paz Gandoli, D. Nicanor Cilla y Arranz, D. Juan Algar y Macarro, don Juan Gualberto Tapia, D. Miguel Malo Martinez y D. Juan Ferrer y Fernandez Flores.

Supernumerarios: D. Pedro Leon y Gimenez, D. Roman de la Puente, D. Mateo Alvarez, D. José de la Peña, D. Federico Parreño, D. Fidel Lombana, D. Juan Vall-aura, don José Fernandez, D. Juan Isidro, D. Manuel Rivadulla, D. José Blanco, D. Eustaquio Rodriguez, D. Eugenio Gabalda, D. Juan Ristoll, D. Emilio Fernandez y D. Manuel Martin.

Concurso. El abierto por el *Colegio de farmacéuticos* de esta corte para escribir el *Elogio histórico* del Sr. D. Ramon Barbolla, quedará cerrado el 21 de Junio de 1878. La Memoria que el Jurado nombrado al efecto designe para ser leída en el aniversario que habrá de celebrarse en 21 de Noviembre, se imprimirá á cargo del Colegio, y su autor podrá reservarse los ejemplares que guste, entregándosele además en dicha sesion un título de mención honorífica. De desear es que en el próximo año acudan muchos colegiales al precitado concurso y no se declare este desierto como en el presente.

Exámenes libres. Para constituir los tribunales encargados de examinar á los alumnos de enseñanza privada, ha sido nombrado presidente D. Matías Nieto Serrano, y vocales D. Ramon Torres Muñoz de Luna, D. Antonio Orio y D. Vicente Martin de Argenta (suplente) para el primer grupo. D. Fausto Garagarza, D. Pedro A. Letget y D. Joaquin Olmedilla (suplente) para el segundo grupo. D. Rafael Saez Palacios, D. Santiago Olózaga y D. Ricardo Sádaba (suplente) para el tercer grupo. D. Gabriel de la Puerta, D. José Alerany y D. Eduardo Talegon (suplente) para el cuarto grupo. Han sido nombrados, en concepto de vocales extraños, D. José Font y Martí, D. Luciano Garrido y D. Juan R. Gomez Pamo (suplente).

Oposiciones. Han terminado las que se estaban verificando en la Facultad de Medicina de Madrid para proveer una plaza vacante de profesor clínico de entrada de la misma, habiendo sido agraciado con ella por unanimidad de votos el aventajado joven médico D. Benigno Morales Arjona.

Nuevo instrumento. El Sr. Huidier, catedrático de oftalmología en la Facultad de medicina de Lila, ha presentado á la *Sociedad de cirugía* de París un compás destinado á medir la incision esclero-corneal en la operacion de la catarata por el procedimiento de de Graefe modificado, pues dice que los operadores poco espertos, á causa de la refraccion, hacen con frecuencia la contra-puncion más atrás de lo que desean.

Salas para los diftéricos. Los Sres. Bourneville, Lauth, Martin, Delpach, etc., han elevado una exposicion al *Consejo municipal de París*, pidiendo se destinen en los hospitales de niños algunas salas aisladas para los diftéricos, en vista de la gran mortalidad que á causa de esta afeccion se observa.

Influencia de la música sobre las afecciones uterinas. El Sr. Balestre ha publicado en un periódico extranjero algunos casos muy curiosos sobre este particular. Este médico ha observado que, en varias mujeres que tenían afecciones uterinas, producía el piano irradiaciones nerviosas hácia los órganos genitales, que provocaban, ora dolores, ora un flujo exagerado de secreciones patológicas. Como quiera que la accion mecánica del piano no puede explicar este fenómeno, lo atribuye el Sr. Balestre á la accion congestiva ejercida sobre el útero por la influencia que tiene la música sobre el sistema nervioso, más impresionable á causa de la lesion uterina. Si es de temer la música cuando la enferma es la causa, por decirlo así, de las escitaciones, ¿sucederá lo propio cuando se contenta aquella con oír? El Sr. Balestre no se decide de un modo definitivo; pero cree que deberá proscribirse casi en absoluto la ópera á las mujeres que padecen del útero.

Folletos. A la amabilidad de sus autores debemos un ejemplar de los folletos siguientes: *Memoria médico-topográfica de las aguas salinas-sulfuro-iodo-bromuradas de Segalés de Tona*, por D. José Salarich, en la cual hace un estudio completo de las mismas, examinando además la influencia que tienen sobre distintas enfermedades; *Discursos leídos en la solemne sesion inaugural del curso de 1877 á 1878 de la Academia Médico-Farmacéutica Escolar y Discurso presentado al claustro de la Facultad de medicina de Madrid, aspirando al grado de doctor*, por D. Pedro Lechon, médico de la Beneficencia provincial de Valencia, en el cual se ocupa de la *Lactancia en general*, anatematizando duramente la lactancia artificial y deplorando los gravísimos males que produce la mercenaria. Este discurso valió á su autor la nota de sobresaliente, lo cual es sin duda el mejor elogio que de él puede hacerse. También hemos recibido un folleto del Dr. E. Mauriac, titulado *Notes cliniques*, que comprenden un caso de *uremia de forma cerebral*, consecutiva á una *nefritis albuminosa latente* y otro de *parálisis de los nervios del plexo braquial* á consecuencia del uso de muletas. Damos las gracias á los remitentes por su deferencia.

Van Swieten censor. Un periódico extranjero ha publicado el análisis de una monografía interesante sobre Van Swieten considerado como jefe de la censura imperial. El autor de este artículo es el Dr. Augusto Fournier, privat-docent de la Universidad de Viena.

Al llegar Van Swieten á Austria, la Compañía de Jesús era la única que ejercía la censura, y él logró establecer por norma la tolerancia. «Sin embargo, no por esto dejaba de estar bien provisto el *Catalogus librorum prohibitorum*. No obstante hizo borrar de él el *Espritu de las leyes*, pero en cambio propuso inscribir los escritos de Lessing y de Voltaire.»

Pero hay un crimen, dice el Sr. Fournier, que los eruditos no perdonarán nunca á Van Swieten: el de haber hecho, en su calidad de director de la Biblioteca imperial, destruir y quemar, como perniciosos é inútiles, millones de volúmenes de alquimia y de magia, que hoy sería curioso consultar, y de los cuales despojó, sin el menor escrúpulo, las colecciones confiadas á su cuidado.

Van Swieten dejó su cargo de censor en Enero de 1771, muriendo el 18 de Junio de 1772 en Schœbrunn: hasta después de su muerte no fueron apreciados los servicios que había prestado en el desempeño de su delicado cargo. La censura volvió á caer en las manos á que antes había estado confiada, y así permaneció mucho tiempo, pues sabido es que sólo de veinte años á esta parte ha roto Austria con todas esas preocupaciones.

Cambio de director. El periódico italiano titulado *Annali universali di Medicina* será dirigido en adelante por el ilustrado profesor A. Corradi, bien conocido ya de los que no desdennan la literatura médica italiana. De esperar es que no desmerezca en sus manos, antes alcance desenvolvimiento y perfeccion mayor aquella estimable publicación, que cuenta ya 60 años de vida.

Defuncion. Ha sido víctima en París de un lamentable accidente Mr. Bouvier, miembro de la Academia de Medicina. Se había quedado casi enteramente ciego en los últimos años, y tuvo la desgracia de caerse por descuido en el estanque del jardín de las Tullerías, de donde no fué sacado con bastante prontitud para evitar un enfriamiento mortal.

Una cátedra más. El cardenal arzobispo de Cambrai ha dirigido una carta á M. Hautœur, rector de la Universidad de Lila, anunciándole que ya se han realizado 100.000 francos para establecer otra cátedra más de medicina.

Pabellones de socorro en las márgenes del Sena. Es muy de aplaudir ciertamente que la prefectura de policía haya establecido en varios puntos de las orillas del Sena, pabellones ó casas de socorro provistos de cuanto se requiere para el auxilio de los ahogados.

Merced á esta providencia se ha logrado salvar cada año una treintena de desgraciados, que por lo comun vuelven á cobrar amor á la existencia. Visto que el ensayo ha tenido éxito tan feliz, se trata de establecer otros tres pabellones más.

REMITIDO.

Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señores míos y de mi mayor consideracion: Habiendo leído en *El Anfiteatro Anatómico Español* y *El Pabellon Médico*, correspondiente al 15 del actual, que dirige el Sr. Dr. D. Pedro Gonzalez de Velasco, un artículo titulado «Enorme tumor complejo», firmado por el Dr. P., en el que se cometen varias inexactitudes; y siendo yo el paciente objeto del tal artículo, deseo hacer constar lo siguiente:

1.º Que me extraña que sin autorizacion mia se haya dado publicidad á mi nombre, residencia y padecimiento en el periódico citado

2.º Que no fuí á la consulta pública del Dr. Velasco, sino que habiendo ido á visitar su Museo antropológico, al mismo tiempo que á consultar á dicho señor, y exigiéndome cierta cantidad, que mis recursos no me permiten dar, fuí llamado por dicho señor y, reconocido con mucha afabilidad, me dijo que tenía una «elefantiasis».

3.º Que no es el colaborador de dicho periódico, el doctor don Octavio Bellmont, quien me curó en Gijón, sino sus profesores los Sres. Frieza, Carreño Escalera (D. Ulpiano) y Cachero, que lo hicieron gratuitamente, razon más para estarles agradecidos.

Réstame, Sres. Directores, suplicar á Vds. la insercion de este comunicado en su acreditado periódico, y confiando en su amabilidad doy á Vds. anticipadas gracias ofreciéndome con tal motivo de Vds. affmo. y atento S. S. Q. B. S. M.

J. FOMBONA.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada anualmente con 997 pesetas por la asistencia

80 familias pobres, produciendo las iguales unas 1.000 á 1.200 pesetas. Los que deseen obtener la plaza, doctores ó licenciados en medicina y cirugía que lleven por lo menos siete años de práctica, la solicitarán hasta el día 30 del próximo Diciembre.

Paracuellos de Jarama (provincia Madrid) 28 de Noviembre de 1877.—El alcalde, Pedro Herranz. (276)

—Se anuncia la plaza de médico-cirujano de la Sociedad Filantrópica de la villa de Rueda, en la provincia de Valladolid, partido de Medina del Campo, con el sueldo anual de 1.500 pesetas, por la asistencia de 200 á 300 sócios y sus familias. Los interesados podrán dirigir sus solicitudes al secretario de la misma, D. Juan Lorenzo Delgado, en el preciso término de 15 días, que terminan el 7 de Diciembre próximo.

Rueda 22 de Noviembre de 1877.—El presidente, Casimiro Perez.

—La de médico-cirujano de Madrigal del Monte (Búrgos); su dotacion 50 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 del actual.

—La de médico-cirujano de Campillo (Málaga); su dotacion 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Dos Torres (Córdoba); su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico-cirujano de El Cerro; su dotacion 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Melid; su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Almedina (Ciudad-Real); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Los Pozuelos (Ciudad-Real); su dotacion 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—Las dos de médico-cirujanos de Piedrabuena (Ciudad-Real); su dotacion 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Cuacos (Cáceres); su dotacion 650 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO CHUELIN: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (264)

AGENDA DE BUFETE Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO para el año de 1878, con noticias, guía de Madrid y el Calendario completo.

Precios: en rústica, 1 peseta y 75 cénts. en Madrid, y 2 pesetas y 25 cénts. en provincias.—Encartonada, 2 pesetas y 2 pesetas 50 cénts.—En tela á la inglesa, 3 pesetas 25 cénts. y 3 pesetas 75 cénts. respectivamente.

Las mejoras de este año 1878, entre otras novedades, son: Tarifa del impuesto de consumos y arbitrios municipales aprobada por el Ayuntamiento de Madrid, y que ha de regir durante el año económico de 1877 á 1878.—Arbitrios municipales sobre puestos públicos, etc., etc.—La instruccion para la administracion y cobranza del impuesto sobre cédulas personales.—Nueva tarifa de correos.—Nueva tarifa de los coches de plaza, etc., etc.

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujias**, para el tratamiento de la **Blenorragia**, **Blenorrea** simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las **Fistulas** y las **grietas**, en las mujeres, las **Uretaritis** y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios N.º 2**, de indudable eficacia para curar las **Flores blancas**, **Vaginitis**, **Úlceras** y todas las afecciones de la matriz. Los **Supositorios N.º 1**, para el tratamiento, del **Ano**, las **Almorranas**, las **Fistulas**, las **grietas** y la caída del intestino recto.

Los **Medicamentos**, en las **Bujias** y **Supositorios**, son **calmantes**, **tónicos**, **astringentes** ó **cáusticos** segun las **prescripciones medicales**.

Depósito en **Paris**, **REYNAL**, Farm. 77, r. Marbeuf.—En **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31.



HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra en **fermedades del pecho**, **tisis**, **bronquitis**, **costipados**, **tos crónica**, **afecciones escrofulosas**, **hérpes**, **tumores glandulosos**, **flores blancas**, **enflaquecimiento de los niños**, **debilidad general**, **reumatismos**, etc.

Este **Aceite** que se extrae de los **Hígados frescos** de los **bacalaos**, es **natural** y **absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los **estómagos mas delicados**.—Su **accion** es **pronta** y **segura** y su **superioridad** respecto a los **aceites ordinarios**, **ferruginosos**, **compuestos**, etc., es hoy **universalmente reconocida**.

El **Aceite de Hogg** se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como **propiedad especial** y **exclusiva**, con arreglo a la ley. Véndese este **Aceite** en las principales **Farmacias**. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en **MADRID**: **Farmacias de José Simon**, **Escolar**, **Just**, **Moreno Miquel**, **Sanchez Ocaña**, **Ortega**, **Borrell** **hijos**, **Rodriguez Hernandez**.—La **Agencia franco-española**, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados
BAJO LA FORMA DE
GRÁNULOS Y GRAJEAS
PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arsénios, Arseniados de hierro, de sosa, Fosfuro de zinc, etc.—*Grajeas vermífugas de Santonina, lavativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.*

Pedir prospectos y precios corrientes que enviamos gratis. **MM. Vié-GARNIER & C^o**, 73, avenue des Ternes, PARIS.

VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el **Valerianato de Atropina**, bajo la fórmula de **gránulos de medio miligramo**, fórmula del **Dr Michea**, « aprobada por la **Academia de Medicina de Paris**, » en el tratamiento de la **Epilepsia**, **Asma esencial** a **espasmódico**, **Jaqueca**, **Tos nerviosa**, **Histérico**, **Palpitaciones de corazón**, **Convulsiones**, **Opresion**, **Coqueluche**.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. (Véase la instruccion.)

En **Paris**, **Farmacia LEMAIRE**, 14, rue de Grammont, 14.

En **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31.

Por menor **Moreno Miquel**, **S. Ocaña**, **Ortega**, **Garcera** y **R. Hernandez**.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUREUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El **Jarabe y pasta de Lamoureux** son un agente terapéutico que ataja las **bronquitis mas intensas**, y cura las enfermedades mas graves del **pecho**, **coqueluche**, **accesos de asma**, los **catarrros agudos** ó **crónicos**, la **tisis** en su principio, etc. En **españa**, 11 rs. **Madrid**, **Sres. M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Ortega**, **Garcera** y **R. Hernandez**.—La **Agencia franco-española**, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Tratamiento curativo de la **tisis pulmonar** en todos los grados; de la **tisis laringea** y en general de las afecciones del **pecho** y de la **garganta** con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una **Medalla de plata** en la **Exposicion internacional de Paris 1875**

Ensayado por el **Dr Laval**, aplicado en los **hospitales civiles** y **militares** de **Paris** y de las principales ciudades de **Francia**.

El **Silphium** se administra en **Gránulos**, en **Tintura** y en **Polvos**.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Dreuot, Paris.—Por mayor, en **Madrid**, **Agencia franco-española**, Sordo 31; por menor **Sres. M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Escolar** y **Ortega**.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en **Madrid**, **Agencia franco-española**, Sordo, 31; por menor, 24 rs., **Sres. M. Miquel**, **Sanchez Ocaña**, **Ortega** y **Garcera**.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. **H. BOCK** de **DEFREY**, Paris, 26 rue Cadet.—**Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31; por menor, **Sres. Morales**, **Frera** y **Perfumería Inglesa**.



AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada a **MEDICUS**, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

PEPSINE BOUDAULT

Aprobada por la Academia de Medicina y la única admitida en los hospitales de París.—Primeras medallas en las Exposiciones internacionales: París, 1867. Viena, 1873. Filadelfia, 1876, por su excelencia y superioridad.

Muy recomendada desde hace más de veinte años por su grande éxito en las dispepsias, gastritis, gastralgias y otros desórdenes de la digestión, bajo la forma de:

Pepsina Boudault, en polvos (en frascos de 30 gramos): dosis desde 50 centigramos á un gramo.

Elixir y Vino de Pepsina Boudault.—Dosis de una cucharada.

Pildoras de Pepsina Boudault.—Dosis de 3 á 4.

París, 7 Avenue Victoria.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Para evitar falsificaciones, exigir el sello BOUDAULT.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE

FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más después de su aplicación. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparación la más cómoda para mantener la acción regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de París y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, después de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copaiba puro: de copaiba y matico: de copaiba y cubeba: de alquitran puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del cartón antiasmático del Codex francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vías respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, París.

SOLUCION COIRRE

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Único modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparación, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condición importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilación insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

Medallas de plata en las Exposiciones: París 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas. ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En París, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS de Proto-carbonato de hierro malterable DEL Dr. BIAUD

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 60 reales.